

1

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO  
ESTUDIANTE: *MURIEL JIMENEZ ORTEGA*

TÍTULO: *"HOMOSEXUALIDAD Y HOMOFOBIA EN CARTAGENA,  
DISCURSOS E IMAGINARIOS (1973-1985)"*

## **CALIFICACIÓN**

**APROBADO**

  
**GLORIA BONILLA VELEZ**

*Asesor*

  
**JOSE WILSON MARQUEZ ESTRADA**  
*Jurado*

Cartagena, 30 de julio de 2010

**HOMOSEXUALIDAD Y HOMOFOBIA EN CARTAGENA:  
DISCURSOS E IMAGINARIOS (1973-1985)**

**MURIEL JIMÉNEZ ORTEGA**

**Trabajo de grado para optar por el título de historiadora**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
CARTAGENA DE INDIAS  
JULIO 30 DEL 2010**

T  
986.10633

J564

3

**HOMOSEXUALIDAD Y HOMOFOBIA EN CARTAGENA:  
DISCURSOS E IMAGINARIOS (1973-1985)**

**MURIEL JIMÉNEZ ORTEGA**

**ASESORA**

**GLORIA BONILLA VELEZ**

**Historiadora**

**Ph.D Estudios de género**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
CARTAGENA DE INDIAS  
JULIO 30 DEL 2010**

TABLA DE CONTENIDO

**AGRADECIMIENTOS ..... 4**

**INTRODUCCIÓN ..... 6**

**1. LA PATOLOGIZACIÓN DEL HOMOSEXUAL..... 11**

**1.1 Antecedentes.....12**

**1.1.1 El “sujeto” homosexual.....13**

**1.1.2 Una historia de las sexualidades no normativas.....16**

**1.2“La patología”.....19**

**1.3Despatologización de la homosexualidad.....29**

**2. LOS AÑOS DE TRANSICION: ENTRE LO “ILEGITIMO” Y “LA PELIGROSIDAD”  
(1973-1982)..... 36**

**2.1 Discurso jurídico: El homosexual como transgresor y delincuente...36**

**2.2 Reafirmación de imaginarios y estereotipos: “La peligrosidad del  
homosexual”.....40**

**3. EL SIDA: “LA ENFERMEDAD DE LOS HOMOSEXUALES” ..... 50**

**3.1 La Homosexualización del sida.....52**

**3.2 Imaginarios del miedo: “El homosexual promiscuo” y “el marica  
enfermo” .....60**

**4.CONCLUSIONES ..... 64**

**5. BIBLIOGRAFIA ..... 68**

## AGRADECIMIENTOS

Son muchos a quienes tengo que agradecer por la colaboración en la investigación de un tema que todavía hoy genera incomodidades. Ellos, a pesar de los obstáculos y los prejuicios, siguieron confiando en que la historia puede ser más abierta, más humana, más actual...

Iniciaré por agradecer a mi asesora, profesora y amiga, Gloria Bonilla: fue en su Seminario de Género donde por primera vez comencé a interesarme por los estudios de género y la historia de la sexualidad. Asesoró además, desde el inicio, con mucha paciencia, toda la construcción de este trabajo, suministrándome bibliografía oportuna y dándome luces en el proceso investigativo.

Al Semillero de Investigación GELRCAR: en sus continuas reuniones me nutrí de nuevos enfoques y sus integrantes siempre estuvieron allí cuando sentí que la investigación me planteaba callejones sin salida. Quiero agradecer especialmente a mi amigo y Director del Semillero, Lázaro Valdelamar, quien en varias conversaciones fortaleció mi trabajo y siempre estuvo pendiente de mis avances, a Cielo Puello y Emiro Santos por estar siempre prestos a colaborarme en la redacción de la investigación. Los errores y desaciertos que pueda tener este trabajo son de mi total autoría.

A Germán Betancourt, con quien por primera vez compartimos la inquietud por el tema de la historia de la sexualidad y me apoyó en el inicio de la formulación del anteproyecto de tesis a través de continuas discusiones.

La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo que mis padres me brindaron desde el principio de la carrera. De igual forma, agradezco enormemente a los profesores del Programa de Historia, que desde las aulas de clases, me inculcaron la visión crítica de la historia y siempre estuvieron prestos a aclarar mis dudas, quiero agradecer muy especialmente a Roicer Flórez, Sergio Solano y José Polo Acuña y demás profesores que hicieron parte de mi formación como historiadora.

Agradezco al personal del Archivo del periódico *El Universal*, quienes me brindaron todo el apoyo a la hora de consultar los documentos de prensa que sustentan esta investigación. A los psiquiatras entrevistados, muchas gracias por compartir valiosos minutos de su tiempo que contribuyeron a hacer de este trabajo lo que es hoy.

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años la disciplina histórica se ha volcado hacia el estudio de facetas del ser humano antes inexploradas. La investigación se ha diversificado: junto a temas preponderantes como la historia económica y política han irrumpido los estudios de género, de la vida cotidiana, de grupos étnicos y, más recientemente, sobre la sexualidad y la homosexualidad. Grupos que años atrás eran considerados como ciudadanos de "segunda" (mujeres, afro, indígenas, LGBT) se han visibilizado como sectores sociales, con unas reivindicaciones específicas, tales como la adquisición de derechos civiles y la lucha contra la discriminación.

En Colombia, desde el año de 2007, se han ganado demandas a favor de los derechos de parejas del mismo sexo, y ciudades como Bogotá y Medellín cuentan con políticas públicas para el sector LGBT, donde se le reconoce como grupo históricamente vulnerado. En la ciudad de Cartagena, sucedió lo impensable para muchos sectores conservadores del Caribe colombiano: a finales del año 2009 se visibilizaron los primeros grupos que abogaban por el respeto a la población de lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas, acompañados de grupos de investigación, colectivos de activistas, y organismos de la Alcaldía de Cartagena. El primer evento académico fue realizado en septiembre del 2009, este *I Seminario de la Diversidad Sexual* reunió en el Teatro Heredia-Adolfo Mejía un público de más de 600 personas, y la *I Marcha de la Diversidad Sexual* programada en el marco de las Fiestas de

Independencia reunió más de 7.000, en una muestra de movilización social y ciudadana alrededor del respeto por la diversidad sexual.

Sin embargo, en este contexto, en Cartagena al igual que el resto del país continua la violación de los derechos humanos de personas cuya orientación sexual no es heterosexual, abusos policiales, crímenes por prejuicio y agresiones constantes, son las denunciadas de muchas ONG`s. Todo esto refleja lo paradójico de la realidad colombiana: se gana igualdad en el plano de los derechos civiles, pero en la calle la exclusión y la discriminación son pan de cada día. Por lo tanto, es válido preguntarse ¿Qué explica la persistencia de la violencia cotidiana hacia personas no heterosexuales? Todo apunta a que la permanencia vergonzosa de estos prejuicios, se basa en una fuerte homofobia, que a lo largo de los años ha construido y pensado al homosexual como un "sujeto" sexual "abyecto", "anormal", "desviado", "enfermo", "transgresor", "pecador".

La academia y la historia no pueden ser ajenas a la realidad que se vive actualmente: la historia es la herramienta ideal para entender los problemas del presente. La disciplina histórica debe ir a la vanguardia de las discusiones y estar por encima de los prejuicios religiosos. ¿Qué objeto de estudio puede ser más histórico que el ser humano y las significaciones de éste a través de la historia? La intolerancia por los problemas de la diversidad sexual ha llevado a que en las investigaciones sobre Cartagena no se haya abordado aún el problema del cuerpo de los marginados, de los invisibilizados y negados por su orientación sexual. Problema que no es de menos importancia para el conocimiento de nuestro pasado.



En Colombia el tema apenas se está constituyendo en un objeto de estudio histórico. Una de las dificultades para abordarlo corresponde a las pocas fuentes primarias a disposición, ya que fue un tema que en la época estudiada contrariaba la moral oficial y aún hoy sigue siendo escabroso enfrentarlo. Nuestra investigación histórica pretende así develar la forma cómo se construyó sistemáticamente una categoría para definir un "sujeto" homosexual. Mostraremos que a medida que se construían las características de lo que es este "sujeto" se construían también los argumentos homofóbicos para violentarlo. Se evidenciara la historicidad de nuestros prejuicios, la manera en que una persona puede ser inventada y reinventada por múltiples mecanismos y dispositivos de poder.

Este trabajo se basó en la revisión, como fuente primaria, de la prensa de los años comprendidos entre 1973 y 1985: periódicos locales como *El Universal* y *Diario de la Costa* (consultados en el Archivo del *El Universal* y en el Archivo Histórico de Cartagena), y de circulación nacional como *El Espectador* y *El Tiempo* (consultados en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá). La bibliografía científica publicada durante esos años también nos sirvió como fuente primaria, ya que en diversos libros y revistas publicados durante estos años se plasman las ideas de toda una época respecto a la homosexualidad. Del mismo modo, fue de gran ayuda la fuente oral, pues pocas veces abunda información escrita, teniendo en cuenta que en el período de estudio la homosexualidad era considerada una enfermedad, un delito y un pecado (razón por la cual realizamos entrevistas a psiquiatras, abordando lo relacionado con la patologización de la misma).



Analizaremos entonces el periodo que va desde 1973 hasta 1985, porque en él podemos observar la construcción sistemática de un "sujeto" homosexual a través de diversos mecanismos de poder. A este periodo también corresponden tres hechos centrales en la historia de la homosexualidad: su despatologización en 1973, su despenalización en 1980 y la aparición del sida en 1981.

Indagaremos sobre las formas de saber y poder que se generaron a partir esta despatologización. Para ello será de gran importancia definir lo que a lo largo del trabajo llamaremos "dispositivo de poder sobre la sexualidad". Retomamos esta categoría conceptual del historiador y filósofo francés Michel Foucault, quien lo expone en el primer volumen de su *Historia de la Sexualidad*: un dispositivo es un mecanismo que busca normalizar y naturalizar la sexualidad, construyendo sexualidades "legítimas" e "ilegítimas" desde una serie de saberes, discursos y estrategias que van en constante cambio. Observaremos así cómo tal dispositivo transita desde una estrategia patologizante hasta convertir el sida como una nueva forma de poder sobre la homosexualidad.

Dividimos el trabajo en tres capítulos a lo largo de los cuales evidenciaremos la forma en que opera el dispositivo de poder sobre la sexualidad y se construye sistemáticamente la homofobia a través de la invención de un "sujeto" homosexual. El primer capítulo lo hemos dividido en dos partes: la primera aborda todo el complejo teórico y conceptual que soporta nuestra investigación, y la segunda se centra en analizar el proceso de patologización de la homosexualidad. Analizaremos la reproducción de estos discursos en la prensa, a la vez que mostraremos cómo se convirtió la patología no sólo en un

M

mecanismo que operaba en el ámbito psiquiátrico, sino la manera en que mutó en una patología social, llevando al homosexual al terreno de lo "anormal". Para finalizar, analizaremos lo que significó en Cartagena tal despatologización según la opinión de psiquiatras y teóricos que han debatido sobre este asunto.

En el segundo capítulo analizaremos el "después" de la despatologización: es decir, el periodo que va entre 1973 y 1982, y los modos en que el lento proceso despatologizante sirvió para el reacomodamiento del dispositivo de poder. Observaremos una incitación discursiva sobre la homosexualidad en la prensa: el saber jurídico y el andamiaje mediático serán los espacios idóneos para construir imaginarios negativos del homosexual, anclando aun más a este "sujeto" en la exclusión.

Por último, en el tercer capítulo, estudiaremos cómo la homosexualización del sida se convierte en el mecanismo final del dispositivo de poder sobre la sexualidad. El sida viene a confirmar los imaginarios negativos construidos de antaño sobre el homosexual, sólo que ahora se les relaciona directamente con la pandemia: son las principales víctimas, pero también serán los principales "culpables". Lo cual tendrá un costo sumamente alto para la humanidad, ya que se les llevó a la exclusión total a través de los imaginarios del miedo.

## 1. LA PATOLOGIZACIÓN DEL HOMOSEXUAL

El poder sobre la sexualidad se ha reacomodado con el paso de los años, produciendo discursos sobre lo “normal”, “natural” o “moralmente correcto” así como sobre aquello que se proscribe al espacio de lo anormal, antinatural o inmoral; construyendo y reproduciendo estrategias que regulan y llaman al orden a los cuerpos sexuados.

Así, aunque la homosexualidad no siempre ha significado lo mismo a través de la historia, podríamos decir que las actitudes de odio y miedo contra los sujetos definidos como homosexuales no son un invento de la actualidad.

En este capítulo analizaremos tres aspectos centrales que permiten comprender el proceso histórico por medio del cual se ha construido sexualidades “ilegítimas”. En primer lugar, mostraremos cómo ha sido abordada metodológicamente la temática de la homosexualidad por la nueva historiografía, así como los aportes teóricos que algunos historiadores han hecho a la historia de las sexualidades no normativas.

En segundo lugar mostraremos cómo se establecieron discursos que construyeron “la anormalidad” social del homosexual en Cartagena, a la vez que el conjunto de reglas, patológicas y médicas que constituyeron un dispositivo de poder sobre la sexualidad en este primer periodo entre 1970 y 1973.

Y, finalmente, en tercer lugar, analizaremos los diversos debates de algunos teóricos sobre lo que fue la despatologización y sus implicaciones para el "sujeto" homosexual.

### 1.1 Antecedentes

La posibilidad de realizar una investigación como la que nos ocupa se debe en parte a los trabajos históricos publicados en la *Revista de Annales*<sup>1</sup>, ya que desde ellos se buscó una nueva forma de conocer el pasado, al innovar en estudios históricos "desde abajo"<sup>2</sup>, ampliando los paradigmas historiográficos, al considerar nuevas fuentes (como la fuente oral que antes no se tenía en cuenta, y fuente escrita como la prensa), nuevos métodos (cuantitativo, cualitativo, se incorporó a los estudios históricos la metodología de otras áreas de las ciencias sociales), nuevas preguntas y nuevos sujetos (Mujeres, mendigos, clases populares, etc.).

Paralelo a estos análisis podemos resaltar los aportes realizados por Michel Foucault desde el posestructuralismo; principalmente el hecho de que este autor concibe la sexualidad no como una noción biológica sino como un

---

<sup>1</sup> La Escuela de los Annales es una escuela historiográfica, denominada así por la publicación de la revista francesa *Annales d'histoire économique et sociale* (Annales de la historia económica y social), fundada y editada por los historiadores franceses Marc Bloch y Lucien Febvre en 1929.

<sup>2</sup> Es un concepto de narración histórica en la Historia social que se enfoca en la perspectiva de la gente ordinaria, en vez de la de los líderes políticos y de otra condición. El término fue propuesto por el historiador francés Georges Lefebvre en los años 40's.

discurso práctico, construido históricamente, que condiciona a los distintos géneros<sup>3</sup>.

Por otro lado, la visibilización de nuevos sujetos históricos como el homosexual no respondió sólo a intereses de la academia, también tuvo gran incidencia la presión de los movimientos sociales. En los años 60 empezaron a surgir en Europa y Estados Unidos los primeros grupos de activistas *gays*, que posteriormente, junto a las feministas de los años 70's, exigirían la igualdad de derechos, la no discriminación. Así, a la par de la revolución feminista y sexual, se proclama, por primera vez, el orgullo gay como un desafío a las premisas de la sociedad heterosexista<sup>4</sup>. En los años 80 y 90 avanzaban las luchas feministas y se fortalecía el debate en la academia con los estudios de género. La apuesta académica y teórica del movimiento homosexual en esos mismos años en Europa y Estados Unidos fueron los estudios *Queer*<sup>5</sup>.

### 1.1.1 El "Sujeto" homosexual

En esta investigación entendemos al homosexual desde dos dimensiones. La primera lo define como objeto de conocimiento de la historia, merecedor de ser estudiado y de ser historiado, ya que hace parte de la amplia gama de sujetos históricos que fueron invisibilizados por la historia tradicional, tales como las mujeres, los indígenas, los afro-descendientes entre otros.

---

<sup>3</sup> FOUCAULT, Michel. *Historia de la Sexualidad. Vol. I La Voluntad de Saber*. México: Siglo XXI. 1993.

<sup>4</sup> ALDRICH, Robert (Comp.). *Gays y lesbianas. Vida y cultura. Un legado universal*. San Sebastián: Nerea, 2006, p. 11.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 12.

La historia tradicional, sólo resaltaba en el devenir de la sociedad a los grandes hombres, bajo la concepción de que al pensarse a los sujetos de la historia "se estaría interrogando (...) por el ente que está en la base sustentando el proceso histórico o bien por el ente constituyente de tal proceso"<sup>6</sup>. En este sentido, la historia se hacía desde la mirada oficial, con la creencia que era desde esa cima que se entretejían los procesos históricos. Desconociendo la existencia de las personas comunes, que no han tenido vidas excepcionales, pero que sin su presencia, los procesos del pasado no hubiesen tenido el mismo significado.

La segunda dimensión en que será abordado el homosexual, es como "sujeto" en sí mismo, constituido por la historia y por los dominios de saber. Foucault nos dice que hay que analizar "la constitución de un sujeto que no está dado definitivamente, que no es aquello a partir de lo cual la verdad se da en la historia, sino de un sujeto que se constituyó en el interior misma de ésta y que, a cada instante, es fundado y vuelto a fundar por ella"<sup>7</sup>. Lo que analizaremos en estas páginas será la forma como a la vez que se construye y se reinventa la categoría de "homosexual" como "sujeto" a través de los dispositivos de poder y saber, simultáneamente se va cimentando la homofobia.

Para nosotros, la homosexualidad se inscribe dentro del terreno de las identidades u orientaciones sexuales, cuestión muy distinta al terreno de la identidad de género. Así, en estas páginas se entiende al hombre homosexual, como una persona cuya atracción sexual, emocional, sentimental y afectiva está dirigida a individuos de su mismo sexo. Según Marta Lamas, la identidad

---

<sup>6</sup> PEREYRA, Carlos. *El sujeto de la historia*. Madrid: Alianza editorial, 1985, p.72.

<sup>7</sup> FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa, 1998, p.16.

no es únicamente constituida en lo social sino que está definida como un papel, rol, estatus, grupo de referencia o de pertenencia; es también una formación psíquica, y es allí donde se definen los conceptos de identidad genérica como el sentimiento de pertenecer al género masculino o femenino y la identidad sexual como el posicionamiento del deseo de una persona ya sea homosexual o heterosexual<sup>8</sup>.

El género definido como "el sistema de relaciones de poder constituido en la producción discursiva, mediante la que se establece la naturalidad de los sexos, se definen las relaciones entre los mismos y se designa normativamente la heterosexualidad como destino de la sexualidad"<sup>9</sup>, nos sirve de gran ayuda como una categoría transversal a lo largo de este trabajo, ya que establece unos roles socialmente construidos en donde el hombre masculino sustenta el poder y las relaciones de dominación. De este se espera que cumpla con el designio de ser padre proveedor de su familia y ante todo heterosexual; en este sentido el sujeto homosexual rompe y transgrede los fundamentos reproductores del patriarcado y a la vez la posición de dominio dentro de las lógicas sociales del género. Por estas razones es más visible en la historia el homoerotismo masculino<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> LAMAS, Marta, "Cuerpo e identidad" En: *Género e Identidad, ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. ARANGO, Luz Gabriela, et al (compiladoras). Bogotá: TM editores, 1995, Págs. 61-79.

<sup>9</sup> MUÑOZ ONOFRE, Darío. "Sexualidades ilegítimas, Biopolítica Heterosexista y política de reconocimiento" En: *Nómadas*, Bogotá: Universidad central, 2006, Pág.108.

<sup>10</sup> No nos centraremos en la homosexualidad femenina debido a la poca o nula documentación que nos permite referirnos a esta, producto de la invisibilización que hay de lo femenino en la historia y más aun cuando se trata de temas de sexualidad.



### 1.1.2 Una historia de las sexualidades no normativas

En este trabajo, tomamos en cuenta los aportes y conceptos consignados en *Historia de la sexualidad I, la voluntad del saber*<sup>11</sup>, de Foucault, que no siendo una historia propiamente sobre la homosexualidad, establece conceptos y formas de analizar la sexualidad desde los dispositivos de poder. Referencia importante para llevar a cabo una historia sobre las formas de saber y poder sobre la homosexualidad.

Foucault afirma que el siglo XIX se inaugura con una proliferación de discursos por parte de la medicina, la psiquiatría y de la justicia penal, cuya finalidad era sustentar una única verdad sobre la sexualidad legítima: la hetero-reproductiva, dejando a un lado las sexualidades que se apartaban de este canon. La ciencia, en este periodo, así como legitimó la sexualidad reproductora, caracterizó todos los posibles desvíos, construyendo un listado de las "perversiones". Es en este punto de la historia en donde Foucault sitúa el nacimiento del homosexual como una nueva especificidad, afirmando lo siguiente:

La categoría psicológica, psiquiátrica, médica, de la homosexualidad se constituyó el día en que se la caracterizó —el famoso artículo de Westphal sobre las "sensaciones sexuales contrarias" (1870) puede valer como fecha de nacimiento— no tanto por un tipo de relaciones sexuales como por cierta cualidad de la sensibilidad sexual, determinada manera de invertir en sí mismo lo masculino y lo femenino. La homosexualidad apareció como una de las figuras de la sexualidad cuando fue rebajada de la práctica de la sodomía a una suerte de androginia interior, de

<sup>11</sup> FOUCAULT, Michel. *Historia de la Sexualidad. Vol. I La Voluntad de Saber*. México: Siglo XXI, 1993.

hermafroditismo del alma. El sodomita era un relapso, el homosexual es ahora una especie<sup>12</sup>.

A partir de estos supuestos y conceptos de Foucault entendemos la homosexualidad como una categoría histórica producto del siglo XIX; de igual forma haremos uso de su concepto de poder manejado por el autor, quien lo define como: "la multiplicidad de relaciones de fuerza propias del dominio en que se ejercen, las relaciones de fuerza inducen a estadios de poder, el poder es omnipresente, no hay poder que se ejerza sin miras y objetivos"<sup>13</sup>. Este poder tiene mecanismos, relaciones y diferentes dispositivos que se ejercen en niveles y modalidades distintas, con ámbitos y extensiones diversas en la sociedad. Es así como ubicamos los discursos sobre el homosexual y sus discontinuidades como un dispositivo de poder, que busca normalizar las sexualidades y construir la categoría anormal del homosexual a niveles macros.

De igual forma obras como *La crisis de la heterosexualidad*<sup>14</sup> de Oscar Guash, así como el libro *Sexualidades occidentales*<sup>15</sup> de Philippe Aries, hacen un valioso aporte a la comprensión de la homosexualidad desde la historia, en los que nos afirman que la sexualidad va íntimamente ligada al devenir de la sociedad en su conjunto.

Para el caso de Colombia, a pesar que la homosexualidad femenina es más difusa y menos evidente en la historia, Pablo Rodríguez en su artículo "Historia

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p.31.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p.66.

<sup>14</sup> GUASH, Oscar. *La crisis de la heterosexualidad*. Barcelona: Laertes, 2000.

<sup>15</sup> ARIES, Philippe, BEJIN, André et al. *Sexualidades Occidentales*. Barcelona: Paidós, 1987.

de un amor lesbiano en la colonia”<sup>16</sup> muestra cómo coexistieron durante el periodo colonial, expresiones homoeróticas, de amor y convivencia entre personas del mismo sexo. Lo cual nos dice que en el pasado aún quedan muchos interrogantes por resolver en cuanto a la historia de las sexualidades no normativas se refiere.

De igual forma, el historiador Walter Bustamante en su libro *Invisibles en Antioquia 1886-1936, una arqueología de los discursos sobre la homosexualidad*<sup>17</sup>, parte de la revisión de expedientes del Archivo Histórico Judicial de Medellín, con juicios criminales que adelantaron las autoridades contra individuos acusados de ejecutar prácticas homosexuales, en catecismos y manuales destinados a la educación y en algunos textos literarios de la época, así como los debates en el Congreso, analiza los discursos religiosos, jurídicos, educativos y médicos que pesaron sobre el homosexual en este periodo, analizando, además, que sólo a comienzos del siglo XX la ley y el saber médico definen como homosexual al sujeto que ama a otro de su mismo sexo, surgiendo por primera vez la categoría de homosexual con un saber y una verdad que lo soporta.

Los autores mencionados, han abierto el camino para analizar otro tipo de procesos históricos. Sin embargo, la dificultad de temas como estos reside en que- como lo dice el mismo Bustamante - “el sujeto homosexual ha sido relegado al silencio, al ocultamiento y a la invisibilidad (...) la homofobia

---

<sup>16</sup> RODRIGUEZ, Pablo. "Historia de un Amor Lesbiano en la Colonia", En: *Historia de la mujer en Colombia, Tomo III*. Bogotá: Norma, 1995, p. 103-106.

<sup>17</sup>BUSTAMANTE TEJADA, Walter Alonso. *Invisibles en Antioquia 1886- 1936, una arqueología de los discursos sobre la homosexualidad*. Medellín: La Carreta, 2004.

también se hace explícita en el silencio que se guarda sobre lo que existe o lo que no se puede o no se debe hablar, silencio que en muchas ocasiones es cómplice de una realidad difícil de aceptar, aunque se sepa con certeza que el homosexual esta cerca en los diferentes espacios de la vida cotidiana”<sup>18</sup>.

En este trabajo de Bustamante se nota la complejidad de abordar el tema de la homosexualidad, el autor lo explica desde la formas de saber y poder, porque de lo contrario se terminaría haciendo una descripción simple de los discursos sobre el homosexual que acabarían en una apología a la homofobia, ya que el sujeto homosexual no tiene voz y sólo es visibilizado por los dispositivos de poder, al ser los psiquiatras, policías, abogados, médicos y religiosos quienes hablan de él.

### 1.2“La patología”

Como lo hemos venido señalando, la sexualidad más que una realidad biológica, es un constructo discursivo e histórico, en este sentido, las valoraciones negativas que la sociedad hace de ciertas personas por su orientación sexual homosexual están íntimamente ligadas, con ese dispositivo de poder heredado de la ciencia moderna en el siglo XIX. Dispositivo, que regula las sexualidades legítimas y controla las que rompen la norma, en este caso, la forma de operar de dicho dispositivo de poder sobre la sexualidad, fue legitimarse en la “patologización” que hizo la ciencia del homoerotismo para este periodo del siglo XX, y a partir de allí construir una imagen de “sujeto

---

<sup>18</sup> Ibid., p. 15.



anormal”, al cual burlar, violentar y someter a la norma heterosexual por excelencia.

Con el advenimiento de la modernidad y los cambios que produjo en la historia, ya no era suficiente hablar de prácticas pecaminosas, ni de sodomía, los nuevos saberes científicos eran los que producían verdades válidas para este nuevo contexto. El sodomita podía cometer actos censurables — condenados por la ley religiosa— que incluso se calificaban de contrarios a la naturaleza y de perversión. No obstante, no se identificaba su conducta con un trastorno mental o con un desarreglo físico. Para llegar a esta nueva categoría del homosexual como “enfermo mental” el dispositivo tuvo que modificarse.

La ciencia construyó un saber sobre la sexualidad, clasificó y categorizó lo normal y lo anormal. La psiquiatrización de la homosexualidad garantizó un control social sobre los “desviados” mucho más sutil, un control en apariencia “positivo”, ya que se trataba de corregir y arreglar lo que estaba “desviado” y hacerle un “bien” al sujeto afectado.

La construcción de la homosexualidad desde la psiquiatría, como una categoría sexual “desviada”, hizo de esta “un cuerpo social de realidad biológica, que como tal, exigía la intervención de un tipo de saber que se ocupara de sus patologías”<sup>19</sup>, según Canguilhem, lo patológico “implica *pathos*, sentimiento

---

<sup>19</sup> GABRIELE, Alejandra. “Notas para un análisis de las categorías de normalidad y patología en el discurso psiquiátrico-político”, ponencia presentada en: *II Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos*. Mendoza (Argentina), 11 al 13 de septiembre de 2003.

directo y concreto de sufrimiento y de impotencia, sentimiento de vida contrariada. (...) lo patológico es por cierto lo anormal"<sup>20</sup>.

Por lo tanto, esta segunda parte en la que analizamos la patología del homosexual, observamos la manera en que el saber psiquiátrico, lo constituye en un "sujeto" que padece una dolencia, dolencia que lo lleva a una "anormalidad" que lo hace distanciarse de la "normalidad" heterosexual.

Los discursos científicos deben ser analizados como construcciones históricas, ya que "representa la realización de un proyecto de saber"<sup>21</sup>, en este caso la construcción del homosexual como un "sujeto" patológico, es la muestra de la realización de ese proyecto de saber de la ciencia occidental decimonónica, en la que este "sujeto" fue uno de sus tantos objetos de estudio.

Estos discursos científicos que hemos mencionado, se hacen visibles en la realidad colombiana de principios de los 70's, de esto es muestra el testimonio del ex-presidente Alfonso López Michelsen quien en el año 1969, unos pocos años antes de ser presidente de Colombia, escribió en el prólogo del libro titulado *El homosexualismo en el arte actual*, lo siguiente:

El aspecto ético del problema lo dejamos a quienes (...) consideren el homosexualismo como un pecado vitando. Para nosotros el problema es otro, creemos siguiendo el criterio de altas autoridades científicas, que el homosexualismo es una anomalía, y como tal, sujeta a las alternativas de su posible control o erradicación, al médico y al psiquiatra especializados en la materia corresponden las soluciones del caso y al estado que debe intervenir- científica y legalmente se sobreentiende- al respecto de esta sicosis que día a día aumenta (...)<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> CANGUILHEM, Georges. *Lo normal y lo patológico*. Madrid: Siglo XXI, 1978, p.101.

<sup>21</sup> DE LAPORTE, François. *Filosofía de los acontecimientos*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002. p.285.

<sup>22</sup> RESTREPO PELAEZ, Pedro. *El homosexualismo en el arte actual*. Bogotá: Tercer Mundo, 1969, p. 19.

De esta interesante cita se observan varias cosas: primero, la posición que como liberal de la época asume el ex presidente: la homosexualidad como "problema ético" se lo deja a quienes la consideran un pecado, obviamente refiriéndose a la religión. Segundo, se refiere a la homosexualidad como una "anomalía" de tipo médico y apela a "altas autoridades científicas" y tercero: atendiendo a la idea liberal del estado laico, hace un llamado a la intervención del estado para frenar esta "sicosis", recurriendo a la legitimidad científica moderna para el control efectivo de tal "desviación sexual".

Este nuevo "sujeto" patológico al que se refiere López Michelsen es también un sujeto más extendido, porque llega a localizarse en el vacío que los discursos morales y jurídicos habían dejado. Esa "ciencia" universal, hace llegar el prejuicio y la homofobia allí donde la moral cristiana no se había establecido. Al promulgar la desviación sexual las disciplinas científicas determinan también una "normalidad"<sup>23</sup>.

La patología fue el dispositivo por el cual se catalogó la homosexualidad como una categoría clínica: al ser definidos como "enfermos", los homosexuales eran atendidos por psiquiatras que intentaban hacerlos volver a la sexualidad definida como "normal", es decir, a la heterosexualidad. Además, la patología implicó una caracterización del homosexual como inestable afectivamente. Así, aparecían los homosexuales como "sujetos" con un sistema nervioso degenerado, perturbado, narcisistas e inmaduros, siendo tipificados, entonces,

---

<sup>23</sup> LLAMAS, Ricardo. *Teoría torcida, prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad* Madrid: Siglo XIX, 1998, p.269.

como "personas defectuosas" en muchos aspectos de la vida y fijadas en un momento infantil<sup>24</sup>. Por ejemplo el DSM<sup>25</sup> I, publicado por la APA en 1952, clasificó la homosexualidad dentro de las llamadas "alteraciones sociopáticas de la personalidad" y posteriormente, fue trasladada a la categoría de "otras alteraciones mentales no psicóticas"<sup>26</sup>.

Respecto a esto, el Doctor Álvaro Villar Gaviria, prestigioso médico psicoanalista y quien en varias ocasiones fuera presidente de la Asociación Colombiana de Psiquiatría, envió una carta al director de una obra de teatro cuya temática era la homosexualidad, en donde reconoce una persecución de la psiquiatría y el psicoanálisis a la homosexualidad, parte de la carta fue publicada junto al artículo que reseñaba el evento, de la cual referenciamos una parte:

Le escribo bajo el impacto, que persiste después de haber ido anoche a presenciar *Bent* (...) pero cabria agregar lo concerniente a otra persecución que allí no se menciona y que apenas comienza a desaparecer: la procedente de la psiquiatría y del psicoanálisis de unas décadas atrás, que conozco no sólo por referencias sino porque tuve esos dos entrenamientos posteriores a la medicina, y aprendí eso como lo más natural: el homosexualismo como enfermedad mental y todas las variaciones de una conducta sexual ideal para las clases dominantes y *naturalmente-no por coincidencia- para la iglesia católica, me fueron enseñadas como perversiones o aberraciones, los nombres médico-*

<sup>24</sup> MANDIMORE, Francis Mark. *Una historia natural de la homosexualidad*. Barcelona: Paidós, 1998, p.102.

<sup>25</sup> En psiquiatría, es el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales de la Asociación Psiquiátrica de los Estados Unidos (American Psychiatric Association) contiene una clasificación de los trastornos mentales y proporciona descripciones claras de las categorías diagnósticas, con el fin de que los clínicos y los investigadores de las ciencias de la salud puedan diagnosticar, estudiar e intercambiar información y tratar los distintos trastornos mentales. La edición vigente es la cuarta (DSM-IV).

<sup>26</sup> DE LA ESPRIELLA GUERRERO, Ricardo. "Homofobia y psiquiatría" En: *Revista colombiana de psiquiatría*, vol.36 no.4 Bogotá Oct./Dic. 2007.



morales que equivalen exactamente a los correspondientes pecados de la religión<sup>27</sup>.

Villar Gaviria reconoce su formación en la creencia tenida por natural que la homosexualidad era "una enfermedad mental" y muestra que era una creencia bastante extendida aun en 1985.

Tal producción discursiva de la psiquiatría a la que se refiere tanto el Dr. Villar como López Michelsen, no se quedaría sólo en la opinión de algunos psiquiatras, sino que se evidencio en la prensa de la época, como se muestra en el siguiente artículo de *El Espectador* que reseña una convención nacional sobre niñez, sexo, familia en el año de 1970. Uno de los temas tratados fue la homosexualidad de la cual se dijo: "(...) El estudio sobre el particular fue presentado por el médico Eduardo Laverde, el sociólogo Ángel Guarnizo y la antropóloga Ximena Pachón, quienes como recomendación proponen que se adelanten estudios sobre este problema y programas de acción específicos en orden a contrarrestarlos, toda vez que se presenta como inquietante reto a la estabilidad y normal progreso de la sociedad contemporánea<sup>28</sup>.

Se recogen en este artículo de la prensa nacional las conclusiones de un evento clausurado por el mismo presidente Carlos Lleras y su esposa, y confirma muy bien cómo en la opinión de médicos, sociólogos y antropólogos de la época la homosexualidad era un "problema", a tal grado que se pide

<sup>27</sup> BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA (En adelante B.N.C). GONZALES URIBE, Guillermo. "Bent: el homosexualismo en las tablas" En: *Magazín Dominical* (El Espectador), No 97. Bogotá, Febrero 9 de 1985, Pp. 3-6.

<sup>28</sup> BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. (En adelante BLAA)SOTOMAYOR, Jaime "Conclusiones sobre niñez, Sexo, Familia" En: *El Espectador*. Bogotá. 7 de Marzo de 1970, p. 11 A.

adelantar estudios para contrarrestarlo, ya que es un "inquietante reto a la estabilidad y normal progreso de la sociedad contemporánea". Lo anterior evidencia cómo el discurso patologizante en Colombia se diseminó, reflejándose en la prensa e insertándose en el imaginario social.

La ciudad de Cartagena, no fue la excepción en la producción y puesta en circulación del discurso patologizante sobre la homosexualidad. Para lo cual recurrimos a la fuente oral y a través de entrevistas realizadas a psiquiatras en ejercicio para la década de los años 70's, hicimos un primer acercamiento a la forma en que se construyó un sujeto desviado a partir de los discursos psiquiátricos en la ciudad.

A partir de 1973, la homosexualidad fue despatologizada en los catálogos de clasificación de enfermedades mentales (DSM IV), por lo que hoy en día es engorroso para algunos psiquiatras confesar que alguna vez realizaron tratamientos psiquiátricos a homosexuales para curar su "desviación". Uno de los entrevistados en el transcurso de esta investigación fue el Dr. Cristian Ayola<sup>29</sup>, quien aclara que aunque él no trato a homosexuales con el fin de reconvertirlos, reconoce que si tuvo conocimiento de tratamientos psiquiátricos realizados a homosexuales en la ciudad de Cartagena cuando afirma que "(...) fundamentalmente estos eran sujetos de psicoterapias y de psicoanálisis, (...) que era el método terapéutico aparentemente más efectivo que existía en la época. Posteriormente quedaron sin tratamiento, no había tratamientos por lo

---

<sup>29</sup> Medico de la Universidad de Cartagena, postgrado en psiquiatría biológica de la Universidad Oberta de Cataluña y durante 30 años ha ejercido como psiquiatra en Cartagena, ex director del hospital san pablo y fundador de la clínica CEMIC.

menos biológicos, que yo conozca no habían para este trastorno, de pronto se escapa de mi conocimiento<sup>30</sup>.

En esta respuesta el Dr. Ayola afirma que, efectivamente, para el llamado trastorno de la homosexualidad se utilizaban psicoterapias y psicoanálisis, aclarando que no eran sujetos de tratamientos biológicos. Tal respuesta nos permite afirmar que en Cartagena si hubo psiquiatras que trataban la homosexualidad como parte de las muchas enfermedades mentales que atendían a diario.

De igual forma otros psiquiatras se refirieron a la patología del homosexual, entre estos el doctor Miguel Ghisays Ganem<sup>31</sup> quien dice que:

(...) Había lo que se llamaba trastorno de la sexualidad y aberraciones sexuales, en la cual estaban la coprofagia, la zoofilia etc., y el trastorno de la sexualidad en el cual estaba la homosexualidad tanto masculina como femenina, la masturbación, las impotencias etc. Yo nunca hice tratamiento a los pacientes homosexuales, cuando llegaba a mi consultorio un paciente homosexual yo le hacía el tratamiento a la familia para que lo aceptara y le hacía el tratamiento en el caso en que viera su homosexualismo como un problema que le causara angustia, el tratamiento consistía en hacer que el *aceptara su homosexualidad pero esto no se solucionaba como la gente quería*<sup>32</sup>.

Si bien Ghisays al igual que el anteriormente citado Dr. Ayola afirma que nunca hizo tratamientos a pacientes homosexuales, si muestra gran conocimiento de cómo estaban estos concebidos por la psiquiatría y a pesar de que como el

<sup>30</sup> Entrevista realizada al Dr. Cristian Ayola el 2 de mayo del 2009.

<sup>31</sup> El Doctor Miguel Ghisays fue alumno del Doctor López Ibor durante su postgrado en Madrid alrededor del año 1970. Desde 1973 fue profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena y durante 15 años fue jefe del departamento de Psiquiatría de la misma institución.

<sup>32</sup> Entrevista realizada al Dr. Miguel Ghisays Ganem el 5 de mayo del 2009.

mismo dice "casi todos los psiquiatras que trabajaban conmigo compartían esa posición, habían unos muy conservadores que pensaban que era pecado"<sup>33</sup>

De estas entrevistas realizadas quedan muchos interrogantes, porque por lo que se deduce en ellas, era de amplio conocimiento el dispositivo patologizante por parte de la psiquiatría en la ciudad de Cartagena. La homosexualidad estaba clasificada como una enfermedad mental, pero estos psiquiatras dicen haber hecho caso omiso a las directrices mundiales, respecto a esto el Dr. Ayola dice que:

En el año 73 yo era estudiante de medicina y estaba haciendo la rotación de psiquiatría (...) y ya la enseñanza de la psiquiatría que nos hacían los profesores entre ellos el doctor Miguel Ghisays psiquiatra que había regresado de entrenarse en el año 70 en la clínica del Doctor López Ibor en Madrid, ya nos transmitía el concepto de que la homosexualidad no era una enfermedad mental sino una elección de rol, era una conducta totalmente diferente a una patología (...)<sup>34</sup>.

De este testimonio se pueden resaltar varios elementos interesantes. Por ejemplo, en el año de 1973, el Dr. Ayola estaba realizando su rotación en psiquiatría y ya el Dr. Ghisays siendo su profesor, recién llegado de su postgrado y de entrenarse con López Ibor en 1970 en Madrid, les transmitía que la homosexualidad no era una enfermedad mental. Sin embargo, resulta algo ambiguo que estos conceptos, innovadores y alejados de las ideas patologizantes tradicionales sobre el homosexual, que les transmitía el Dr. Ghisays fueran producto de su formación con López Ibor, ya que el mismo López Ibor llegó a reconocer públicamente que había practicado una

---

<sup>33</sup> Ibid.,

<sup>34</sup> AYOLA, Op cit.,

lobotomía<sup>35</sup> a un paciente homosexual con el fin de reconvertirlo. Textualmente dijo, en una intervención realizada en un congreso de medicina: "Mi último paciente era un desviado. Después de la intervención quirúrgica en el lóbulo inferior del cerebro presenta es cierto, trastornos en la memoria y en la vista, pero se muestra más ligeramente atraído por las mujeres"<sup>36</sup>.

Entendemos que la fuente oral tiene estos riesgos, ya que está atravesada por intereses personales y profesionales que siempre serán demasiados subjetivos para la historiografía. Estas ambigüedades en los testimonios de la fuente oral dejan más inquietudes que respuestas, lo cual nos muestra que la historia de las ciencias en la ciudad aún está por hacerse.

A continuación analizaremos las implicaciones de la despatologización de la homosexualidad, entendiéndola no sólo como el cambio de una reconocida verdad científica sobre el homosexual, ni como el aparente derrumbe de los cimientos legítimos del control sobre las sexualidades no normativas, sino como un reacomodamiento del dispositivo de control sobre la homosexualidad.

---

<sup>35</sup> La lobotomía era un procedimiento quirúrgico que básicamente quitaba o destruía parte de la corteza frontal del cerebro para desconectar el tálamo del frente del cerebro, se creía que mejoraba síntomas y estados psiquiátricos de agitación profunda, angustia, depresión o preocupación, o compulsiones, incontinencias o dolores incorregibles. Años más tarde la Asociación Mundial de Psiquiatría llegó a condenar estas prácticas por afectar irremediablemente la salud mental del paciente.

<sup>36</sup> Estas palabras de López Ibor, médico de prisiones, fueron pronunciadas en un Congreso de Medicina celebrado en San Remo en marzo de 1973. Citado por LLAMAS, Ricardo. *Teoría torcida, prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad*. Madrid: Siglo XIX, 1998, p.311

### 1.3 Despatologización de la homosexualidad

La American Psychiatric Association (APA) retiró la homosexualidad del Manual Diagnostico de Trastornos mentales en su segunda edición (DSM) de 1973; Esta decisión tuvo consecuencias en todo el mundo. En 1987 se excluyó también la categoría diagnóstica de homosexualidad egodistónica<sup>37</sup> (DSMIII-R)<sup>38</sup>.

El Comité Directivo de la American Psychiatric Association aprobó una declaración de posición sobre "Terapias enfocadas sobre intentos de cambiar la orientación sexual (terapias reparativas o de conversión)" por parte de su Comisión de Psicoterapia por Psiquiatras (COPP) en 1998, aduciendo que desde 1973 la homosexualidad, en sí misma, no es un trastorno mental; se reveló, además, la base de las terapias reparativas en creencias religiosas y su falta de rigor científico<sup>39</sup>.

Pese a esto, en la actualidad aún se encuentran artículos de psiquiatras haciendo referencia a la homosexualidad como patología y a las posibilidades de curación<sup>40</sup>. Esto difiere del discurso oficial, lo cual revela remanentes discursivos del dispositivo de la patologización.

<sup>37</sup> La homosexualidad egodistónica era definida como una alteración psicosexual en la que existe un deseo persistente de cambiar de orientación sexual de la homosexualidad a la heterosexualidad.

<sup>38</sup> ARANGO DE MONTIS, Iván. *Sexualidad humana*. México: Manual moderno, 2008, p.493.

<sup>39</sup> DE LA ESPRIELLA GUERRERO, Op cit.,

<sup>40</sup> Ver TH. LEMPIERE; A FELINE. *Manual de psiquiatría*. Barcelona: Toray-masson, 1979, pp. 169-181. En este texto de edición de 1979 aun se especificaba la homosexualidad dentro de las desviaciones y perversiones sexuales.

Este tema de la despatologización de la homosexualidad ha sido objeto de debate de diversos investigadores, entre ellos el historiador Cesar Vidal. Para este la despatologización fue producto de un momento político en el que los activistas de los movimientos gays generaron presión en los círculos psiquiátricos:

El 3 de mayo de 1971, un grupo de activistas gays irrumpió en la reunión de psiquiatras del año y su dirigente, tras apoderarse del micrófono, les espetó que no tenían ningún derecho a discutir el tema de la homosexualidad y añadió: "podéis tomar esto como una declaración de guerra contra vosotros". Según refiere Bayer, los gays se sirvieron a continuación de credenciales falsas para anegar el recinto (...) A continuación se inició un panel desarrollado por cinco militantes gays en el que defendieron la homosexualidad como un estilo de vida y atacaron a la psiquiatría como "el enemigo más peligroso de los homosexuales en la sociedad contemporánea" (...) De hecho, para 1972, habían logrado imponerse como una presencia obligada en la reunión anual de la APA. El año siguiente fue el de la gran ofensiva encaminada a que la APA borrara del DSM la mención de la homosexualidad (...) Finalmente (...) se sometió a discusión un documento cuya finalidad era eliminar la mención de la homosexualidad del DSM. Su aprobación, a pesar de la propaganda y de las presiones, no obtuvo más que el 58 por ciento de los votos. Se trataba, sin duda, de una mayoría cualificada para una decisión política pero un tanto sobrecogedora para un análisis científico de un problema médico. No obstante, buena parte de los miembros de la APA no estaban dispuestos a rendirse ante lo que consideraban una intromisión intolerable y violenta de la militancia gay. En 1980, el DSM incluyó entre los trastornos mentales una nueva dolencia de carácter homosexual conocida como ego-distónico. Con el término se había referencia a aquella homosexualidad que, a la vez, causaba un pesar persistente al que la padecía. En realidad, se trataba de una solución de compromiso para apaciguar a los psiquiatras —en su mayoría psicoanalistas— que seguían considerando la homosexualidad una dolencia psíquica y que consideraban una obligación médica y moral ofrecer tratamiento adecuado a los que la padecían. Se trató de un triunfo meramente temporal frente a la influencia gay. En 1986, los activistas gays lograban expulsar aquella dolencia del nuevo DSM (...) al menos

estatutariamente, la homosexualidad (...) había dejado de ser una dolencia susceptible de tratamiento psiquiátrico<sup>41</sup>.

Lo que se deduce de la anterior cita, es que no hubo tiempo para la rigurosidad de un debate científico que cimentara la despatologización, lo cual podría tener coherencia con la larga duración de este proceso despatologizante, no sólo en otros manuales distintos a los de la APA sino en los círculos psiquiátricos del país y de la ciudad de Cartagena, así como en los imaginarios sociales en los que aún perduran estas ideas sobre el homosexual.

En el punto anterior también coincide Walter Bustamante cuando afirma que: "La homosexualidad sale de la lista de enfermedades mentales de la APA, no si presentarse antes serias disputas sobre el asunto y la intervención de movimientos homosexuales, es decir, la homosexualidad no se excluye porque hayan cesado las dudas sobre ella, sino porque se ha dado un choque de fuerzas en el cual alguna resulta vencedora y se acepta una nueva verdad<sup>42</sup>.

Este argumento que da Bustamante es bastante claro y certero, la despatologización no se da porque todos los psiquiatras estaban convencidos de ello, sino porque la irrupción de ese movimiento homosexual que ya tenía bastante fuerza en los Estados Unidos generó choques, es decir, los supuestos enfermos por primera vez hablaban y decían que no estaban enfermos, sin embargo de allí a que se aceptara la despatologización como una nueva

---

<sup>41</sup> VIDAL, Cesar. *"La homosexualidad no es lo que era"* En: <http://revista.libertaddigital.com/la-homosexualidad-no-es-lo-que-era-1275323365.html> [13/05/09].

<sup>42</sup> BUSTAMANTE TEJADA, Op cit., p.147.



verdad en el medio científico es poco posible como lo demostraremos más adelante.

Esa idea de la despatologización como un cambio de verdad científica sobre el homosexual es rebatida por Judith Butler en su análisis del llamado trastorno por identidad de género que aun aparece en el DSM IV; esta autora considera que si bien se despatologizo la homosexualidad en 1973, el trastorno por identidad de género<sup>43</sup> se convirtió en una forma indirecta de continuar diagnosticando la homosexualidad, ya que "el diagnostico de este trastorno es en la mayoría de los casos, un diagnostico de homosexualidad, y el trastorno que conlleva tal diagnostico implica que la homosexualidad permanece también como un trastorno"<sup>44</sup>.

Para seguir indagando sobre este proceso de despatologización de la homosexualidad no basta acercarse sólo a los debates teóricos que se han hecho sobre ella, nuestra intención es indagar también cómo se sintió en Cartagena esta despatologización. Para esto, recurrimos a los testimonios de los psiquiatras anteriormente entrevistados. En palabras del Dr. Ayola, por ejemplo, una de las razones para despatologizar la conducta homosexual fue:

(...) descubrir que no es una enfermedad, que es intratable, Freud inclusive porque eso no es nuevo, tiene un caso de un tratamiento a una homosexualidad femenina con un fracaso total, y creo que verificar que no era sujeto de tratamiento y que no era algo que se podía cambiar, sino que era una libre elección de la persona fundamentalmente fue lo que trajo

<sup>43</sup> En el trastorno de identidad de género se clasifica al individuo que se identifica, de un modo intenso y persistente, con el otro sexo, lo cual constituye el deseo de ser, o la insistencia en que uno es, del otro sexo.

<sup>44</sup> BUTLER, Judith, *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós, 2006, p.117.



como consecuencia que se decidiera que no era una patología, sino una elección<sup>45</sup>.

En este testimonio el Dr. Ayola a diferencia de los que dicen diversos historiadores, apela a argumentos científicos, es decir para él la despatologización tuvo sus razones en el corazón mismo de los tratamientos de reconversión que fueron infructuosos, a partir de allí se entendió que la homosexualidad era algo intratable por el mismo hecho de no pertenecer al campo de las enfermedades mentales. En este mismo sentido el Dr. Ghisays dice que:

(...) la gente ya fue adquiriendo conciencia que primero era un problema que no se solucionaba, podían intervenir los psiquiatras y eso no lo iba a cambiar, la orientación sexual no iba a cambiar; segundo yo pienso que hizo mucho por el cambio de esta situación la actitud de los psiquiatras, la actitud de los psiquiatras hizo que los estudiantes de medicina vieran que esto no era una aberración ni que era una enfermedad, ni un delito, porque en una época fue delito (...)<sup>46</sup>

La despatologización es muestra de que algunas mal llamadas "enfermedades mentales" son construcciones sociales y cambian su significación con el tiempo. Esto se debe a los cambios en los modelos conceptuales, así de cómo la concepción de lo que son conductas normales y anormales y los cambios en la importancia social de los síntomas de las supuestas enfermedades. Así como también demuestra que en la ciencia intervienen variables sociales y culturales, como comenta el Dr. Ayola:

(...) una cosa es la enseñanza teórica del asunto y otra es la actitud de los profesionales (...) frente al tema porque como se sabe hay un factor

---

<sup>45</sup> AYOLA, Op cit.,

<sup>46</sup> GHISAYS, Op cit.,

cultural que pesa y es muy importante y que no se rompe de la noche a la mañana, de tal suerte que por muchos cambios que los manuales de clasificación internacional hayan producido en un momento determinado hubo que pasar algún tiempo para consolidar esta idea dentro del gremio médico (...)<sup>47</sup>

El peso cultural al que se refiere este psiquiatra es esa metáfora social de la patología del homosexual que mencionamos al principio del texto. Es decir, la patología del homosexual no fue sólo una categoría médica, sino una categoría social que se difundió y construyó al homosexual como un sujeto anormal en todos los sentidos, y como ya hemos analizado la despatologización no significó el cambio instantáneo de esta verdad, no significó tampoco la desaparición de un dispositivo de control sobre la homosexualidad, sino un reacomodamiento de este.

Reconocemos en la despatologización un problema de tipo histórico, observamos en esa discontinuidad discursiva, signos de mutaciones, procesos complejos de transformaciones orientados por unos dispositivos de saber y poder que traerían nuevas implicaciones sobre el homosexual. Es por esas razones que surge la pregunta, ¿Qué nuevas formas de saber y poder se generaron sobre el homosexual a partir de la despatologización en 1973?

Por lo anterior, es de suma importancia analizar los bajos fondos de los aparentes cambios discursivos de los saberes científicos. Con la despatologización de la homosexualidad en 1973 y el supuesto cambio de verdad y de significación científica sobre un cuerpo debería cambiar también la manera en que los individuos dan sentido y valor a su conducta, a sus deberes.

---

<sup>47</sup> AYOLA, Op cit.,

Sin embargo, estos cambios no siempre son positivos para el "sujeto" homosexual en cuestión. A continuación observaremos como a partir de este hecho, se generaron nuevas formas de reconocer al homosexual; por ello es de suma importancia exponer las ideas a través de las cuales se construyeron nuevas formas de exclusión sobre la homosexualidad, incluso luego de que esta fuera descartada como enfermedad mental en 1973.

## 2. LOS AÑOS DE TRANSICIÓN: ENTRE LO “ILEGÍTIMO” Y “LA PELIGROSIDAD” (1973-1982)

Llamamos años de transición, o de reacomodamiento del dispositivo de poder sobre la sexualidad, al período comprendido entre 1973 y 1982, porque en él estaba ya despatologizada la homosexualidad. Por lo tanto, no existía una legitimidad científica que apoyara la exclusión. Esto, no obstante, no quiere decir que el dispositivo de poder sobre la sexualidad desapareciera. Por el contrario, fue en estos años en que el dispositivo de poder sobre la sexualidad utilizó otros mecanismos para perpetuar la exclusión del homosexual.

El proceso despatologizante se tomó su tiempo y el dispositivo de poder se valió de diversas herramientas para reacomodarse: herramientas como la producción discursiva legitimada en el saber jurídico, la larga duración de adjetivos patologizantes para nombrar a los homosexuales y la prensa como espacio idóneo para construir imaginarios negativos del homosexual, anclando aún más a este “sujeto” en la exclusión.

### 2.1 Discurso jurídico: el homosexual como transgresor y delincuente

El dispositivo de poder sobre la homosexualidad no sólo se valió de la legitimidad de la ciencia para construir sujetos anormales, sino que, como afirma Ricardo Llamas, los poderes civiles tuvieron “un papel destacado en el

control de los afectos o los placeres considerados ilegítimos<sup>48</sup>. Esto se evidencia, por ejemplo, en el Código Penal Colombiano que regía en el periodo de estudio. El capítulo IV, titulado "De los abusos deshonestos", reza así:

Artículo 323. El que ejecute sobre el cuerpo de una persona mayor de diez y seis años un acto erótico-sexual, diverso del acceso carnal, empleando cualquiera de los medios previstos en los artículos 317 y 320, estará sujeto a la pena de seis meses a dos años de prisión. *En la misma sanción incurrirán los que consuman el acto sexual homosexual cualquiera que sea su edad (las cursivas son nuestras)*<sup>49</sup>.

Esta clara tipificación de la pena sobre el homosexual muestra la imbricación de los poderes civiles, religiosos y científicos, coincidentes en cuanto a la heterodoxia sexual se refiere. La Ley actúa confirmando el prejuicio, considerando "que los homosexuales no pertenecen al ámbito de la ciudadanía y no pueden tener un reconocimiento que no sea el condenatorio"<sup>50</sup>. El hecho de que en el Código Penal Colombiano la homosexualidad apareciera con una pena especificada es un ejemplo de la lectura exclusivamente heterosexual que la legislación le daba a la sociedad y a los afectos en el país.

A pesar de que la elaboración teórica del discurso jurídico no fue tan original y abundante en conceptos propios —como sí lo fue el discurso patologizante psiquiátrico—, éste fue el aparato que encargó del control social efectivo sobre los homosexuales. La ciencia, como saber, construyó la "verdad" sobre la cual se cimentó el poder civil, y éste construyó a su vez los espacios físicos de exclusión, puesto que desde la legislación se ve a la "sociedad" como víctima y

<sup>48</sup> LLAMAS, Op. Cit., p.30.

<sup>49</sup> CODIGO PENAL de 1936, Imprenta Nacional, Bogotá, 1937.

<sup>50</sup> LLAMAS, Op. Cit., p.246.

a la moralidad como bienes jurídicos que deben ser protegidos. Es en este sentido que, además de la construcción de desviación hecha por la psiquiatría, el discurso jurídico le sumó la idea de transgresión y delincuencia. Así se muestra en una nota de prensa publicada en Cartagena el 17 de noviembre de 1973, referida al asesinato de un joven llamado Gabriel Ballesteros y de las posibles hipótesis sobre su muerte:

En torno a su muerte se ha tejido una serie de versiones, entre ellas las de que la pasión puede ser uno de los móviles del homicidio.

Se ha dicho que Gabriel Ballesteros, aun cuando andaba con jóvenes de buena presencia siempre despertaba sospechas sobre sus actitudes morales y andanzas.

De otra parte se ha especulado que el occiso al parecer tenía amistades con elementos homosexuales, presumiéndose que hubiere sido víctima de uno de estos enfermos sexuales, esta última hipótesis es estudiada por las autoridades secretas debido a que la víctima nunca fue vista en compañía de jovencitas sino de esta clase de sujetos (...) <sup>51</sup>.

El anterior artículo es revelador. Nos dice, por ejemplo, que el sólo hecho de que el joven asesinado tuviera amistades homosexuales convertía a estas en principales sospechosas del asesinato: muestra de lo arraigado que estaba en el imaginario social la "anormalidad" y la "peligrosidad" de estos "sujetos". En esta época, con toda la carga negativa que recaía sobre el sujeto homosexual lo más lógico era pensar que, siendo "enfermos sexuales", fueran los primeros sospechosos de efectuar un crimen.

Por otro lado, ante la imposibilidad de localizar la multiplicidad de expresiones homoeróticas que abundan en cualquier sociedad, los sistemas judiciales

---

<sup>51</sup> ARCHIVO PERIODICO EL UNIVERSAL (en adelante A.P.U). "A Homosexuales sindician del crimen de Gabriel ballesteros". En: *El Universal*, sábado 17 de noviembre de 1973, p.5.

hicieron de determinados delitos, como el escándalo público, formas de represión privilegiadas. Así se muestra en una columna de prensa del año 1977, que reseña la detención de varios sujetos homosexuales:

Varios sujetos fueron detenidos en el día de ayer por agentes secretos de la policía bajo la sindicación de ser perversos sexuales los cuales fueron sorprendidos en el momento en que ejecutaban actos anormales en lugares públicos. Los detenidos ingresaron a la cárcel de San Diego a la orden del funcionario de competencia.

DETENIDOS

Se trata de los sujetos Francisco Coavas Ortiz (...) y Alberto Salazar Castellar (...) quienes fueron sorprendidos en actos contra la moral en las inmediaciones del Sena.

OTRO DETENIDO

Igualmente en el día de ayer agentes de la policía lograron la detención del sujeto Eugenio Maldonado (homosexual) quien por cuestiones de celos le causó heridas al señor Marcos Polo Polo con un cuchillo<sup>52</sup>.

Por otro lado, en estos apartes de prensa lo que se observa es la larga duración de adjetivos patologizantes para referenciar las conductas de estas personas, se reitera, por ejemplo, que se ejecutaban "actos anormales", de igual forma, este argumento va acompañado por la consecutiva detención, legitimando que son "actos contra la moral".

Observamos en estos sencillos ejemplos que los argumentos en una detención eran de índole moral y científico, argumentos cotidianizados, normalizados y naturalizados; y a pesar de que los anteriores sucesos son tomados de un periódico del año 1977 –cuatro años después de que se despatologizara la homosexualidad– se les continuaba etiquetando como "perversos sexuales".

<sup>52</sup> ARCHIVO HISTORICO DE CARTAGENA (en adelante A.H.C) "Detenidos depravados sexuales" En: *Diario de la Costa*, Miércoles 20 de julio de 1977, p.9.



## **2.2 Reafirmación de imaginarios y estereotipos: “La peligrosidad del homosexual”**

En esta investigación la prensa ha sido una de las fuentes más vitales, convirtiéndose en un medio ideal para conocer el panorama de una sociedad en un tiempo determinado, ya que encauza los tópicos de interés público y revela el complejo ideológico de una sociedad particular<sup>53</sup>. De ahí que nos sirva para analizar cómo a partir de la despatologización se generaron nuevas formas de poder y saber sobre la homosexualidad.

El discurso periodístico es una forma de construcción de realidades, no sólo un medio de comunicación, sino de persuasión, por lo que empleamos el análisis crítico del discurso como una herramienta para develar los estereotipos e imaginarios construidos por la prensa en el periodo de transición y reacomodamiento del dispositivo de poder sobre la sexualidad en la década de los 70's y 80's. La prensa no deviene entonces en ser simplemente una fuente, sino un actor importante y decisivo en la construcción de los hechos sociales. La prensa, en muchos modos, “retrata” una época: sus debates, inquietudes y preocupaciones, cumpliendo así un papel decisivo en la construcción de imaginarios negativos sobre el homosexual en la ciudad. En este orden de ideas, la puesta en escena del homosexual en el discurso noticioso y sus representaciones desfavorables fue uno de los mecanismos para lograr tal objetivo.

---

<sup>53</sup> FONTE, Irene. “El discurso noticioso en la prensa”. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, p.1.

A continuación examinaremos cómo en la prensa se aborda el tema de la homosexualidad y mostraremos el tratamiento homofóbico respecto a las noticias donde los protagonistas son homosexuales. A pesar de que no manejan un argot psiquiátrico, sí utilizan muchos argumentos de peligrosidad y anormalidad. Comenzaremos por analizar los titulares de varias noticias cuyo tema está relacionado con homosexuales y que sintetizan el contenido principal de la noticia, pero que además son formulados buscando captar la atención del lector y generar impacto. En estos casos, impactos no muy positivos sobre los homosexuales.

Por ejemplo en un artículo de 1977 del *El Diario de la Costa* encontramos la siguiente noticia:

#### **Aumentan asaltos de homosexuales a jóvenes**

Ataques de homosexuales a niños se han incrementado notablemente, de acuerdo con la policía norteamericana. Solicitados por adultos, los niños son reclutados para ejercer prostitución masculina y algunos a veces pierden su vida por temor a ser denunciados ante los padres si no acceden a las exigencias de los homosexuales adultos.

No hay menor duda que los homosexuales se han convertido en una grave amenaza para la niñez declara el jefe de policía de los ángeles, california, capitán Edward M. Davies.

La policía de esta metrópoli del oeste norteamericano ha formado un escuadrón especial para combatir este nuevo delito.

Los solicitantes están a la caza de jóvenes entre 13 y 15 años de edad, los abundan con regalos y dinero, vestidos y hobbies, y los seducen, cuando son corrompidos con drogas, son convertidos a la prostitución y se ofrecen por quince y veinte dólares a clientes que frecuentan bares de homosexuales de ambos sexos<sup>54</sup>.

<sup>54</sup> A.H.C. "Aumentan asaltos de homosexuales a jóvenes". En: *Diario de la Costa*, Julio 20 de 1977, p.2.

En la anterior nota por ejemplo, no tienen enunciarse palabras como "anormalidad" y "perversión", para dejar claro en el titular la relación entre homosexualidad y pedofilia, ya que cómo lo desarrolla la noticia, "los homosexuales son una grave amenaza para la niñez" y además de todo da la idea de que promueven la prostitución y explotación de menores de edad.

Nótese que se mencionan a "los homosexuales", es decir para la policía que son quienes brindan la información, son una especie homogénea e igual, por tanto para el lector, *todos los homosexuales son en su defecto "corruptores de menores"*.

De este tipo de noticias en donde los homosexuales aparecen cercanos a la pedofilia, es muestra otra noticia ocurrida en el municipio de Villanueva en 1980, la cual es desarrollada así:

#### **Sacerdote Homosexual trata de violar a un menor**

*Denuncia contra un sacerdote homosexual fue presentada ante el juzgado Promiscuo del municipio de Villanueva por un padre de familia por el delito de corrupción de menores, según lo estableció uno de los redactores judiciales de este periódico. Se trata del cura Luis Guillermo Correa, de 33 años, natural de la ciudad de Medellín y profesor del colegio de Bachillerato*

#### **TOMANDO TRAGO**

*Antonio Pérez Torres hermano del perjudicado, se presentó a nuestras oficinas y manifestó que en horas del domingo se encontraba el sacerdote Luis Guillermo Correa departiendo tragos con unos amigos y al llegar el joven Rafael Pérez a solicitar unos libros para una investigación, el párroco que tenía su alcohol "demás" en la cabeza, "lo invitó" que lo acompañara a la biblioteca para buscar los textos que necesitara.*

#### **LE ROMPE LA ROPA**

*El párroco de la iglesia, Guillermo Correa en un estado de "desesperación" por satisfacer sus apetitos sexuales, trató de violar al menor a quien rompió la ropa y le produjo algunas heridas.*

#### **SALE CORRIENDO**

El menor al observar los ojos desorbitados del cura emprendió veloz carrera y le contó lo ocurrido a sus padres, quienes presentaron la denuncia correspondiente ante el juzgado Promiscuo Municipal.

#### LEVANTO EL VUELO

El sacerdote Luis Guillermo Correa al verse que fue denunciado por los padres del menor Rafael Pérez, emprendió la fuga con destino a su tierra natal<sup>55</sup>.

En esta noticia, se observa que el titular cumple la misma función que el mencionado anteriormente, de la misma manera, tiene mayor impacto al no sólo mencionar que un sacerdote trato de violar a un menor, sino que además de todo era un "sacerdote homosexual".

La prensa viene a cumplir también con una función pedagógica, ya que "es uno de los medios donde la sociedad se representa, "refleja" sus realidades y proyecta los presupuestos que la sustentan y dinamizan"<sup>56</sup>. Es un espacio mediático y discursivo del cual hacen parte una serie de artículos que, en su conjunto, pueden leerse como una estrategia de persuasión encaminada a fomentar actitudes e imaginarios negativos sobre el homosexual.

Otro de los titulares de alto impacto sobre el homosexual, lo encontramos en la siguiente nota de prensa de El Universal de junio de 1977:

#### **Dos homosexuales matan a 40 jóvenes**

Los Ángeles, EE. UU, julio 6. (AFP)

Vastas operaciones de búsqueda fueron iniciadas hoy por la policía a lo largo de la ruta que va de Los Ángeles a la frontera con México

<sup>55</sup> A.P.U. "Sacerdote Homosexual trata de violar a un menor" En: *El universal*. Jueves 21 de agosto de 1980, p.8.

<sup>56</sup> PADILLA ONATRA, Ana Victoria y otras. "La prensa como instrumento pedagógico" para la construcción de la mujer Cartagenera: 1928-1946" En: Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica. Universidad de Cartagena, 2008.

para encontrar los cadáveres enterrados por dos homosexuales que se entregaron la semana pasada a las autoridades policiales.

Se trata de Patrick Kearmy, de 37 años y David Hill, de 34, que asesinaron al parecer a más de 40 personas, igualmente homosexuales.

Los asesinados son jóvenes y fueron muertos de un balazo en la cabeza y los cuerpos hasta ahora se presentaban desnudos, envueltos en una bolsa de plástico del tipo utilizado para los desperdicios.

(...)

Durante los interrogatorios ambos confesaron haber asesinado a "varias personas (...)"<sup>57</sup>.

En este artículo, se observa que ya no se presenta al homosexual como un "desviado" o un enfermo sexual, ahora se le presentaba como algo peor, como un sujeto "peligroso", con el mero titular se anclaba la idea de que los homosexuales además de ser "pedófilos"-como se muestra en el artículo anterior- eran asesinos, y además sus víctimas eran otros homosexuales.

Esta idea de propensión del homosexual al asesinato es muestra también la siguiente noticia que según las autoridades tiene sus móviles en las angustias generadas por su orientación sexual y conflictos con sus padres:

#### **En Barranquilla, Detención para homosexual que mató a sus padres**

Barranquilla Dic. (Colprensa)-

Auto de detención contra Juan Senior Zslapacj, dictó hoy la juez de instrucción criminal, Nancy de Rodríguez, quien tiene a su cargo la investigación por el asesinato de Juan Senior y María Zslapacj de Senior, a manos de su propio hijo.

La información oficial indicó que el parricida fue trasladado hoy a la cárcel nacional de sumariados de esta ciudad. Estaba recluido en la cárcel municipal de Barranquilla.

<sup>57</sup> A.P.U. "Dos homosexuales matan a 40 jóvenes" En: El Universal, jueves 7 de julio de 1977, p.5.



La juez está escuchando declaraciones de varias personas que tienen conocimiento de la relación de Senior Zslapacj con sus padres (sic).

Como se recordará al producirse el asesinato de los esposos Senior Zslapacj, se dijo que el hijo de este matrimonio tenía problemas con sus mayores porque quería que le dieran dinero para someterse a una operación de cambio de sexo, decisión a la que sus padres se oponían<sup>58</sup>.

Como se puede observar en esta noticia, el titular referencia de una vez al "homosexual que mato a sus padres", y en el último párrafo se muestra que "el hijo de este matrimonio tenía problemas con sus mayores porque quería que le dieran dinero para someterse a una operación de cambio de sexo, decisión a la que sus padres se oponían", es decir, sin mayores problemas se deja a interpretación del lector que las causas del asesinato pueden estar relacionadas con el descontento de este muchacho con su sexo. Mostrando así, una vez más la "peligrosidad" de los homosexuales. No sólo se asesinan entre ellos (artículo anterior), sino que además asesinan a sus padres. Para cerrar con las noticias encontradas en los archivos sobre la "propensión" al asesinato esta la siguiente:

**Maté porque me habían violado a los 13 años, dijo homosexual asesino**

Chester, Illinois, 15 (Ap)

Un individuo condenado por asesinato de que confesó haber ultimado a 30 personas dijo que mató a muchas de sus víctimas porque fue violado cuando era un niño, expresó la oficial del alguacil.

Bruce A. Davis, de 34 años, permanecía hoy confinado en solitario protegido por estrictas medidas de seguridad en el centro correccional de Menard, al tiempo que una serie de investigadores en todo el país trataba de confirmar si dijo la verdad respecto a los crímenes.

(...)

<sup>58</sup> A.P.U. "En Barranquilla, Detención para homosexual que mató a sus padres" En: *El universal*. Viernes 11 de diciembre de 1981, p.8.

Nos dijo que su primera experiencia homosexual fue cuando era muy joven, de unos 13 años, expreso el oficial (...)

Davis le dijo que un hombre mayor lo violó cuando distribuía periódicos (...) y que odia a esta gente (homosexuales).

Antes de que Davis fuera llevado a Illinois, dijo a los investigadores (...) que estrangulo y dio muerte a tiros a 27 personas después de mantener relaciones homosexuales con muchas de ellas, según las autoridades.

La mayoría de las personas (que mató) eran médicos, abogados y profesionales, añadieron<sup>59</sup>.

(...)

Esta noticia conjuga varios factores dignos de tener en cuenta. Primero, se sigue resaltando en el titular, al igual que las noticias anteriores lo de "homosexual asesino", lo cual difiere de las muchas noticias de asesinos heterosexuales, en las que no se resalta su orientación sexual en el titular de la noticia, por el contrario, sólo se señala el crimen cometido. Segundo, las causas de sus asesinatos provienen de un trauma en su niñez, producto de una violación perpetrada por un homosexual, a partir de allí "odia a esta gente (homosexuales)", esta noticia muestra en los términos en que está redactada, que el tema homosexual es sumamente alarmante, ya que como hemos visto anteriormente, se relaciona la homosexualidad fácilmente con la pedofilia, la noticia muestra el resultado de esta ecuación pedofilia=homosexualidad = "homosexual asesino".

Aclaremos que en ningún momento se afirma en este trabajo que las noticias sean falsas, ni que todos los homosexuales sean inocentes, ya que si algo está claro es que los sucesos narrados en las noticias son reales (no ficticios), la

<sup>59</sup> A.P.U. "Maté porque me habían violado a los 13 años, dijo homosexual asesino" En: *El universal*. Martes 16 de noviembre de 1982, p.16.

veracidad es uno de los principios del periodismo, sin embargo, también se tiene en cuenta que, como dice Irene Fonte "la escena enunciativa varía según el ángulo político-ideológico con que distintos periódicos seleccionan los hechos que se reportaran en el texto noticioso"<sup>60</sup>. El asunto tratado aquí es cómo la prensa en determinados contextos actúa perpetuando prejuicios contra ciertos sujetos, llama la atención de que absolutamente todas las noticias en las que están presentes los homosexuales en este período de transición, sean de corte negativo y perpetúan los estereotipos de "anormalidad".

De lo anterior tenemos otro ejemplo, el siguiente artículo de *El universal* de 1981, refleja otro estereotipo negativo, en donde están envueltos "los homosexuales":

#### **Homosexuales, Drogas y Fiesta Negra**

Buenos Aires, Feb. 17 (AFP)

Un verdadero bastión del vicio fue descubierto el lunes en tigre, localidad Delta del río Paraná (...) agentes de la policía federal argentina detuvieron a 314 personas en "orgias masivas".

(...)

De los 314 detenidos, 13 son menores de edad y un centenar homosexual, según se informó.

La policía encontró asimismo en el lugar doscientos gramos de marihuana procedente de Colombia. De la denominada "punto rojo", una de las más potentes "yerbas" del mundo por su elevado poder de alteración y desinhibición.

También se encontraron numerosos aparatos destinados a prácticas sexuales sadomasoquistas, tales como cepos, guillotinas, rebenques, sogas y anillos de acero.

Igualmente se intervinieron inyecciones adquiridos mediante el uso de recetas apócrifas, pastillas de ácido isergico (LSD) (...) y abundante alcohol.

---

<sup>60</sup> FONTE, Op cit., p.7.



Al irrumpir la policía en el lugar se celebraba una "fiesta negra" en la que se "representaban" en una suerte de plato, escenas de revistas pornográficas traídas de Tailandia, Alemania Federal y Holanda.

Según la información policial, los Homosexuales entregaban documentos debidamente "camuflados" a determinadas personas para que intervinieran en las orgias donde los trasvertidos ataviados con ropas femeninas, representaban escenas de alto contenido erótico copiadas de revistas y películas pornográficas<sup>61</sup>.

Esta noticia resume todas las anteriores, y refleja claramente el estereotipo del homosexual construido para este periodo de reacomodamiento del dispositivo de poder sobre la sexualidad. Al no tener una legitimidad científica válida que visibilice al homosexual a través de los discursos e imaginarios de "desviación", la prensa se encargó de hacer visible a un "sujeto" homosexual y describir sus prácticas "aberrantes".

La noticia muestra tres "características" del imaginario sobre el homosexual construido en esta época. Primero: la promiscuidad y la relación con la "pedofilia", ya que fueron 314 capturados y se resalta que practicaban "orgias masivas", de los cuales 13 eran menores de edad. Segundo: la relación entre homosexualidad y drogas, en la captura se halló "marihuana, LSD, pastillas y abundante alcohol". Tercero: la "perversión" de sus prácticas sexuales, ya que "se encontraron numerosos aparatos destinados a prácticas sexuales sadomasoquistas, tales como cepos, guillotinas, rebenques, sogas y anillos de acero", así como la celebración de "una fiesta negra, en la que se "representaban" en una suerte de plató, escenas de revistas pornográficas".

---

<sup>61</sup> A.P.U. "Homosexuales, Drogas y Fiesta Negra" En: *El universal*. Miércoles 18 de febrero de 1981, p.8.

Todo este panorama muestra los años de transición entre el dispositivo de poder psiquiátrico y el dispositivo de poder del Sida. Con la llegada de los años 80 se reafirmó el prejuicio contra el homosexual, con el estereotipo de "peligrosos, pedófilos, promiscuos y drogadictos". Mientras en Colombia en 1980 se despenaliza la homosexualidad, al año siguiente aparece el sida, lo cual haría que bajo nuevos argumentos médicos y morales, el cuerpo del homosexual fuera controlado bajo la amenaza de ser un peligro para la salud pública. La despatologización de la homosexualidad dejó sin sustento científico el prejuicio solo por poco tiempo, porque con la aparición del sida este sujeto quedaría encerrado en su cuerpo.



### 3. EL SIDA: "LA ENFERMEDAD DE LOS HOMOSEXUALES"

La despatologización de la homosexualidad generó nuevas formas de saber y poder sobre el homosexual como las que observamos en el capítulo anterior, las cuales sirvieron de antesala para convertir al Sida como el nuevo mecanismo de poder y control sobre la sexualidad.

Así lo afirma el sociólogo Vélez-Pellegrini cuando dice que:

A pesar de la diversificación de los grupos de riesgo vulnerables ante el VIH y del esfuerzo de los movimientos de lucha contra el sida (...) por convertir la pandemia en un problema de sociedad y de salud pública y no en la cuestión de una minoría o de determinado comportamiento y actitudes, la amalgama entre sida y homosexualidad permanece todavía fuertemente arraigada en la opinión pública<sup>62</sup>.

El sida constituye la culminación del dispositivo de poder sobre la sexualidad en el siglo XX, dispositivo que según Foucault se inauguró a fines del siglo XIX con la invención del "sujeto homosexual". Este dispositivo de poder a lo largo del siglo XX se valió de la patologización de la homosexualidad como la estrategia para lograr inscribir en los imaginarios sociales la idea de lo "ilegitimo" y "anormal" de las orientaciones sexuales no heterosexuales.

En este capítulo, indagaremos sobre la forma en que la aparición del Sida se convirtió en el mecanismo de poder por excelencia para terminar de conducir a la homosexualidad al terreno de lo "ilegitimo" y "anormal" en la ciudad de Cartagena, para esto, analizaremos los inicios de la pandemia y la forma en que se inventó al sida como "la enfermedad de los homosexuales" entre los años de 1983 a 1985.

<sup>62</sup> VÉLEZ-PELLIGRINI, Laurentino. *Minorías sexuales y sociología de la diferencia*. España: Intervención cultural, 2008, p.15.

Nos referiremos en este apartado a los primeros años de la pandemia del Sida, caracterizados por el profundo desconocimiento sobre la enfermedad, años en los que se llevó a los "homosexuales" a la exclusión total en un mundo lleno de pánico que los culpó de la propagación de esta enfermedad.

Mostraremos como el sida desarrolló formas renovadas de homofobia, creando un estigma contra los gays infectados por el VIH, la pandemia fue un pretexto para renovar los prejuicios y los mecanismos de discriminación contra "los homosexuales".

Pero antes, mostraremos algunos datos sobre el sida: el síndrome de inmunodeficiencia adquirida, o sida, "es una enfermedad que afecta a los humanos infectados por el VIH. Se dice que una persona padece de sida<sup>63</sup> cuando su organismo, debido a la inmunodeficiencia provocada por el VIH, no es capaz de ofrecer una respuesta inmune adecuada contra las infecciones que aquejan a los seres humanos"<sup>64</sup>.

Para 1986, la Organización Mundial de la Salud "estimó que sobre una base global existían 100.000 casos de SIDA, 300.000 a 500.000 personas con otros síntomas de infección con el virus del SIDA, y algo así como de 5 a 10 millones de portadores libres de síntomas, muchos de los cuales llegarían a desarrollar la enfermedad"<sup>65</sup>.

A fines de 1987, "45.000 casos de SIDA habrían sido registrados solamente en los Estados Unidos. En Europa Occidental se habría informado la existencia de

---

<sup>63</sup> Cabe destacar que existe una diferencia entre estar infectado por el VIH y padecer de sida, ya que "una persona infectada por el VIH es seropositiva y pasa a desarrollar un cuadro de sida cuando su nivel de linfocitos T CD4, células que ataca el virus, desciende por debajo de 200 células por mililitro de sangre.

<sup>64</sup> "SIDA" En: <http://es.wikipedia.org/wiki/SIDA> [09/02/10].

<sup>65</sup> MASTER, W.H; JONHSON, V.E y otros. *Crisis: La conducta heterosexual en la era del SIDA*. Buenos Aires: Planeta, 1988, p.21.

unos 7.000 casos. En África habían ocurrido probablemente unos 50.000 casos. Y se han identificado enfermos en más de 110 países, incluyendo la URSS, Japón, Australia, la India y la Republica Popular China”<sup>66</sup>.

**3.1 La Homosexualización del sida**

En junio de 1981, se dio a conocer en Estados Unidos, el primer caso de neumonía por *Pneumocystis carinii* en un paciente homosexual y casi simultáneamente se publicaron varios casos de sarcoma de Kaposi en pacientes jóvenes, los acontecimientos se sucedieron vertiginosamente. Ambas eran enfermedades raras que aparecían sólo en sujetos inmunodeprimidos, es decir, sin capacidad para defenderse de las infecciones y de algunos tumores<sup>67</sup>. De igual forma “El *New York Times* del 3 de julio ya informaba de la presencia de “un extraño cáncer en 41 homosexuales”<sup>68</sup>. En pocos meses se describieron casos similares en otros países occidentales, fundamentalmente europeos, y cundió la alarma.

En Cartagena, una de las primeras referencias al sida, la encontramos en *El Universal* en 1983 y revela los mitos y la gran ignorancia que acompañaría al sida en este periodo:

**“Por miedo a enfermedad de homosexuales, los bancos de sangre de Nueva York están en rojo!”.**

---

<sup>66</sup> *Ibíd.*, p.21.  
<sup>67</sup> “Sida: historia de una nueva enfermedad” En: <http://www.elmundo.es/elmundosalud/especiales/2004/01/sida-historia/sospechas.html> [01/02/10].  
<sup>68</sup> LLAMAS, Ricardo. “La reconstrucción del cuerpo homosexual en tiempos de sida” En: *Reis* (Revista Española de Investigaciones Sociológicas) [www.reis.cis.es]. No. 68, octubre-diciembre de 1994, p.159.

Nueva York (DPA)- Colprensa).

Por miedo a contagiarse con el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (Sida), las donaciones de sangre en Nueva York disminuyeron un 25 por ciento y han provocado el aplazamiento de muchas operaciones, afirmó ayer la doctora Johanna Pindyck, del "programa municipal de sangre", que suministra a 262 hospitales.

Sin embargo, los médicos afirman que tal contagio no es posible, y el Alcalde de Nueva York, Ed Koch, donó públicamente sangre, instando a seguir su ejemplo. En los bancos de sangre sólo hay existencias para dos días y medio. De algunos grupos poco frecuentes, menos aún.

La enfermedad "Sida", afectó en los Estados Unidos, desde 1979, a 1700 homosexuales, casi todos hombres, y unos 600 murieron como consecuencia de ella<sup>69</sup>.

El titular de esta noticia publicada por la prensa local, deja ver lo que se construyó para el imaginario colectivo: que el sida era la "enfermedad de homosexuales". En el desarrollo del artículo se le da mayor preponderancia a la alerta de las autoridades de que las reservas de sangre están en rojo, las personas han dejado de donar por miedo a la enfermedad y debido a esta disminución, la situación es crítica.

La nota deja ver también que la principal preocupación de las personas está en el miedo a contagiarse, a lo cual las autoridades médicas aseguran que "tal contagio no es posible" por las transfusiones de sangre, lo cual revela el gran desconocimiento y la ignorancia con la que se enfrentó al sida desde sus primeras alertas.

Pese a esto, durante los primeros años y bajo la paradójica mezcla entre desconocimiento, indiferencia y preocupación, se llegaron a conclusiones

---

<sup>69</sup> "Por miedo a enfermedad de homosexuales, los bancos de sangre de Nueva York están en rojo!". En: El universal. Viernes 15 de julio de 1983, p.5.

erradas por parte del gremio científico, por ejemplo en un primer momento fue llamada GRID (Gay-related inmunodeficiency, en español: déficit inmunitario relacionado con los gays), en algunos hospitales era conocida como WOGS (Wrath of God Syndrome, en español: síndrome de la ira de dios), como si los infectados estuvieran pagando una especie de deuda con dios por sus "pecados", y posteriormente se establecieron las 4H<sup>70</sup> (homosexuales, haitianos, hemofílicos, heroinómanos) lo cual multiplicó las instancias de estigmatización para los homosexuales.

Estas primeras nominaciones que intentaron explicar el VIH se basaron y difundieron en "criterios de orden sociológico e incluso moral (estilos de vida, categorías denostadas, prácticas contra natura), el sida estaba circunscrito a una categoría localizable"<sup>71</sup>, lo cual redujo al "sujeto" homosexual a la corporeidad de ser habitado en su totalidad por una enfermedad además de mortífera, "inmoral" y socialmente repudiable.

Para septiembre de 1983, la prensa cartagenera le dio mayor cubrimiento a la creciente pandemia, encontramos una nota de prensa que comienza así:

### **"AIDS, azote mortal de los homosexuales"**

Miami (Estados Unidos). Por estos días hay dos noticias que ocupan las primeras páginas de los periódicos de los Estados Unidos y son ellas el bombardeo Ruso al avión coreano que despegó de Nueva York y una enfermedad de la que bien podría decirse, sólo se sabe el nombre.

Esta enfermedad que está de moda en los Estados Unidos se llama AIDS (Acquired Inmune Deficiency Syndrome) que traducido literalmente al Español sería el síndrome de una deficiencia inmune adquirida.

---

<sup>70</sup> LLAMAS, Op. cit., p.159.

<sup>71</sup> Ibid., p. 160.

La causa de esta extraña enfermedad es desconocida y hasta ahora no se ha descubierto su curación<sup>72</sup>.

Esta nota de prensa muestra los imaginarios que se tejieron alrededor del sida como un "azote" o castigo "mortal" a los homosexuales, de igual forma se evidencia el gran desconocimiento que imperaba, al llamarla la "enfermedad que está de moda" de la cual "sólo se sabe el nombre", continúa así:

El 95% de los pacientes que sufren AIDS son homosexuales y bisexuales, también aquellos que se drogan por vía intravenosa. Son personas de 25 a 44 años. El 72% de los casos es reportado por homosexuales. Al principio la extraña enfermedad era conocida como GRID (Gay related immune Deficiency) o sea que la deficiencia era solo de los homosexuales. (...) Sin aún saberlo una persona puede transmitir AIDS, se cree que se contagia mediante el acto sexual, mediante la sangre y aún una mujer embarazada puede transmitirla a su hijo<sup>73</sup>.

Esta noticia revela la homosexualización del Sida en estos años, que el 95% de los padecían el Sida eran homosexuales y bisexuales, muestra dos cosas importantes, la primera fue la categoría establecida para los infectados con VIH, estos eran drogadictos o en su defecto homosexuales y bisexuales, para ambos casos, se les construyó una categoría más que de víctimas inocentes, eran, por la forma como adquirieron la enfermedad, "culpables" de padecerla, así lo afirman Master y Jonhson:

Las personas infectadas con el virus del SIDA han sido estigmatizadas como si hubieran elegido infectarse. Grupos enteros de personas – en forma más notable los homosexuales y bisexuales y los usuarios de drogas por vía endovenosa- han sido vilipendiados, tratados como seres inferiores que resulta mejor dejarlos expuestos al contagio. A juzgar por las reacciones del público, mucha gente parece creer que estos parias

<sup>72</sup> A.P.U. DORIA ESCOBAR, Luz María (corresponsal especial). "AIDS, azote mortal de los homosexuales" En: *El universal*. Lunes 26 de septiembre de 1983, p.10.

<sup>73</sup> *Ibíd.*, p.10.



deberían ser borrados de la faz de la tierra como castigo por su desviación moral y social<sup>74</sup>.

Frente a esto, el intelectual francés y seropositivo Jean-Paul Aron habló años más tarde, en 1988, diciendo que "el Sida sigue siendo en occidente enfermedad de los homosexuales (...). Lógicamente se acentuó el aspecto oculto, vergonzoso, diabólico del Sida. La homosexualidad volvió a ser una infamia para la cual la muerte era una retribución normal. Por haberse mostrado demasiado liberal, la sociedad se ahoga bajo una responsabilidad colectiva"<sup>75</sup>.

Con este renovado dispositivo de poder, todo cuerpo con Sida pasó a ser homosexual, la degradación del cuerpo y la muerte confirmó para muchos el destino fatal que ya estaba establecido para los "desviados".

Según Ricardo Llamas, en estos primeros años, muy pocas voces reclamaron "las ausencias, las limitaciones, los sesgos de las políticas de prevención, las carencias de los sistemas sanitarios, o la desprotección jurídica, social y política de las personas afectadas"<sup>76</sup>. En cambio, la única explicación y la más sencilla era la del "castigo a los homosexuales", considerados de antaño como esclavos del pecado, perdidos por el vicio, tarados en su código de barras

---

<sup>74</sup> MASTER Y JONHSON, Op. cit., p.9.

<sup>75</sup> B.N.C. SCHEMLA, Elizabeth. "soy homosexual y tengo SIDA, una personalidad francesa quiebra el silencio" En: *Lecturas Dominicales (El tiempo)*. Bogotá, domingo 7 de febrero de 1988, p.9.

<sup>76</sup> LLAMAS, Op. cit., p.164.

genético, hormonalmente desequilibrados, que expresaban su condición contrayendo un virus que los torturaba hasta la muerte<sup>77</sup>.

Bajo el mito de la homosexualización del Sida durante los inicios de los años 80, se propagó con mayor fuerza la pandemia, así lo afirmaron Master y Jonhson:

(...) contrariamente a lo que declaran varios departamentos gubernamentales y especialistas en salud pública, que la infección con el virus del SIDA todavía está confinada a los grupos originales de *alto riesgo* (hombres homo y bisexuales y drogadictos), la epidemia se ha desatado en la población más amplia y sigue progresando y atacando, mientras muchos mantienen una actitud de indiferencia, sin darse cuenta de que ellos también corren peligro<sup>78</sup>.

Por la creencia de que sólo a los homosexuales afectaba, no se generaron a tiempo los mecanismos y recursos estatales para controlar la pandemia, "se subestimó el grado de difusión del virus del SIDA en la comunidad heterosexual (...). La negativa a pensar que corren el riesgo no sólo les permite mantener sus pautas de conducta sexual en un estado relativamente libre de preocupación sino que significa que es poco probable que tengan las precauciones standard (...)"<sup>79</sup>.

Lo anterior se refleja en el apartado de prensa que muestra el primer caso de Sida en Colombia, y ocurre en Cartagena en 1984, el artículo dice así:

**En el hospital Universitario, Murió la única portadora del 'AIDS' en Colombia**

Marlene Benavides, la mujer oriunda de la ciudad de Cali, portadora del único síndrome de AIDS en el país, y quien se encontraba recluida en el

<sup>77</sup> Ibid., p. 164.

<sup>78</sup> MASTER Y JONHSON, Op. cit., p.14.

<sup>79</sup> Ibid., Pp. 16-17.

Hospital Universitario, dejó de existir en el día de ayer en las horas de la madrugada.

La infortunada prostituta estuvo en el primer centro asistencial de esta ciudad, durante cinco meses y 14 días, tiempo durante el cual los galenos hicieron los esfuerzos para lograr que sobreviviera a la terrible enfermedad.

(...)

De acuerdo con las averiguaciones que se hicieron desde un comienzo, Marlene Benavides percibió la enfermedad en desarrollo de sus actividades de prostitución en la bahía y que presuntamente fue transmitida por un tripulante de uno de los buques que llegan al puerto local procedente del exterior.

(...)

**Estudian otros casos de AIDS**

En esta ciudad otros casos presuntamente de AIDS vienen siendo atendidos detalladamente por especialistas del mismo centro asistencial. Aún no se ha querido informar sobre una propagación de la peligrosa enfermedad pero se conoció que otras mujeres también dedicadas a la misma actividad que desarrollaba la víctima Marlene Benavides se presentaron para ser atendidas debidamente y con anticipación.

Las autoridades sanitarias especialmente de esta ciudad, han descuidado el control de las mujeres que trabajan la prostitución en los buques de bandera extranjera, cuyos tripulantes son los únicos portadores del AIDS, enfermedad que ya cobró su primera víctima en Colombia<sup>80</sup>.

Este primer caso en Colombia, difiere de los primeros infectados en Estados Unidos, no se trataba de un hombre homosexual, sino de una mujer que se dedicaba a la prostitución, sin embargo, en el seguimiento que la prensa le da a la noticia muestra la sorpresa que causó que la primera víctima de Sida en Colombia, fuera la excepción a la regla, así lo describe la siguiente nota de prensa de mayo de 1984:

El 'AIDS' o 'SIDA' como se le conoce en Latinoamérica, es un virus infectocontagioso que se adquiere exclusivamente por contacto sexual.

<sup>80</sup> A.P.U. HERRERA, José Luis. "En el hospital Universitario, Murió la única portadora del 'AIDS' en Colombia" En: El universal. Sábado 19 de mayo de 1984, p. 12.

Deja el organismo desprovisto de defensas y propenso a cualquier infección, por leve que sea.

Hasta hace poco en Colombia se creía que atacaba exclusivamente a homosexuales de color. Empero, el caso Marlene Benavides dio un vuelco a la investigación ya que de los conocidos, el de esta mujer era el primero y también el primero en dejar víctima en Colombia<sup>81</sup>.

Sin lugar a dudas el poco conocimiento sobre el Sida, se muestra en la noticia anterior cuando se dice textualmente el Sida "se adquiere exclusivamente por contacto sexual" y que se creía que "atacaba exclusivamente a homosexuales de color", esta ignorancia sobre la enfermedad, fue el resultado de que los primeros casos que aparecieron en los Estados Unidos y Europa se produjeron entre hombres homosexuales, bisexuales y drogadictos que se inyectaban; grupos que eran definidos como "desviados sociales y morales", así que como lo afirma Master y Jonhson "se produjo una actitud de superioridad moral y una sensación de aislamiento personal de la epidemia"<sup>82</sup>.

Cuando el Sida empezó a propagarse a la "población general"- una terminología ofensiva para los homosexuales, ya que parecía segregarlos como una categoría aparte- "pareció como si la preocupación hubiera surgido únicamente cuando los heterosexuales y no ciertos grupos marginales, comenzaron a contraer el Sida"<sup>83</sup>.

---

<sup>81</sup> A.P.U. "La portadora del AIDS en Colombia, Marlene: Una historia de abandono y aislamiento" En: *El universal*. Martes 22 de mayo de 1984, p.12.

<sup>82</sup> MASTER Y JONHSON, Op. cit., p.13.

<sup>83</sup> HEKM, Gert. "El mundo homosexual, de 1980 a la actualidad". En: ALDRICH, Robert (Comp.), *Gays y lesbianas. Vida y cultura, un legado universal*, San Sebastián: Nerea, 2006.

### 3.2 Imaginarios del miedo: “El homosexual promiscuo” y “el marica enfermo”

El sida a medida que se propagaba, generalizaba el estigma sobre los homosexuales, estos fueron reducidos a sus prácticas sexuales, ya que a través de ellas, “propagaban” la enfermedad, lo cual generaba pánico, “El sida es una enfermedad que asusta. Los miedos engendrados por la epidemia del SIDA tocan las raíces mismas de la condición humana: miedo a lo desconocido, miedo a la sangre, miedo al sexo, miedo a la enfermedad, miedo a la impotencia, miedo al abandono y la soledad, miedo a la muerte”<sup>84</sup>.

Estos imaginarios del miedo se sustentaban en que los que “propagaban” la enfermedad a través del contacto sexual eran concebidos como “promiscuos”, como individuos que no controlaban sus propias pasiones, con excesos de placeres, además, de la “imposibilidad” de mantener una pareja estable.

La reafirmación del imaginario del “homosexual promiscuo” se debió en parte, al mito del “paciente cero”, un asistente de vuelo homosexual, llamado Gaetan Dugas, quien en 1979, mucho antes de que el Sida se conociera, desarrolló un sarcoma de Kaposi facial; lo que resultó impactante fue que de los 248 hombres diagnosticados con el Sida en los Estados Unidos, 40 habían tenido relaciones sexuales con él, o con alguien quien había tenido sexo con él<sup>85</sup>.

---

<sup>84</sup> MASTER Y JONHSON, Op. cit., p.9.

<sup>85</sup> “El SIDA cumple veinticinco años y causa veinticinco millones de muertes: Una celebración nefasta” En: <http://www.monografias.com/trabajos59/sida-veinticinco-anos/sida-veinticinco-anos.shtml> [09/02/10].

Como dice Llamas, "de la responsabilidad de un individuo de vida disoluta se pasa a la responsabilidad de toda la categoría"<sup>86</sup>.

Respecto a esto, en el libro titulado *entrevista al Sida*, A la pregunta de a ¿a quiénes y ataca con mayor facilidad?, la respuesta sin duda es:

A los homosexuales. Según el doctor Augusto Pérez, director del programa La casa de la Universidad de los Andes, en Colombia y Suramérica, en general el 85% de los casos de Sida son por conducta homosexual. Ellos son un grupo propicio para mi propagación. (...) Si a estos factores locales se añade la gran promiscuidad habitual entre los homosexuales, se comprenderá por qué me propago tan fácilmente entre ellos. Según estudios realizados en Estados Unidos, cada uno de mis portadores puede contagiar a más de cien compañeros sexuales durante un año<sup>87</sup>.

Sin embargo, esta situación apenas era de esperar, ya que antes de la aparición del sida, los discursos de control social reducían drásticamente las posibilidades de una existencia autónoma y más aún, reducían drásticamente las opciones de encuentros y demostraciones públicas de afecto, lo que produjo que los encuentros entre hombres homosexuales fueran fugaces, anónimos y clandestinos.

La hostilidad social hacia los homosexuales impidió el desarrollo de relaciones estables similares a las heterosexuales, la construcción de proyectos de vida en común resultaba inconcebible, el cortejo o el romance carecían de canales de expresión<sup>88</sup>; la exclusión y la discriminación hicieron de este grupo el más vulnerable ante la llegada del sida.

---

<sup>86</sup> LLAMAS, Op. cit., 164.

<sup>87</sup> ROMERO, V.J. *Entrevista al SIDA*. Bogotá: Hojas e Ideas, 1993, Pp. 59-60.

<sup>88</sup> LLAMAS, Op. cit., p.152.

Por otro lado, la exposición de los homosexuales ante el sida también generó una imagen de este "sujeto" como resultado del cuerpo enfermo. La homosexualización del Sida, construye la imagen de un "marica enfermo", como dice Ricardo Llamas "los gais quedan atrapados entre la necesidad de dar testimonio y el régimen de la representación imperante"<sup>89</sup>. De la reducción a lo corpóreo se pasa a la reducción al estado moribundo y "despreciable".

El estigma de los homosexuales en los primeros años del Sida se hace visible cuando los efectos de la enfermedad se hacen notorios, por ejemplo, las lesiones del sarcoma de Kaposi, un cáncer de piel que produce manchas rojizas y violáceas y el síndrome de consunción y delgadez<sup>90</sup>.

Así lo describe un testimonio de un seropositivo en el año 1988 en la prensa nacional:

Aron se siente cansado "no muy bien en su pellejo". Bruscamente no siente hambre. La anorexia lo inquieta, puesto que sabe todo sobre el Sida. (...) Estaba atento a cualquier picazón, al mínimo desajuste intestinal. (...). De golpe, en marzo pasado, perdí tres kilos. (...) la enfermedad, la obsesión de la flacura no es lo ideal para el humor. El Sida me ha hecho volver a mí mismo de una manera trágica e inesperada<sup>91</sup>.

La imagen del homosexual seropositivo, físicamente degradado y condenado a la muerte por su "inmoralidad" y "perversión"<sup>92</sup>, es muestra de cómo el cuerpo es caracterizado, logrando así que "la naturaleza explique una realidad que la

<sup>89</sup> Ibid., p.163.

<sup>90</sup> Ibid., p.163.

<sup>91</sup> SCHEMLA, Op. cit., Pp. 9-10.

<sup>92</sup> VÉLEZ-PELLIGRINI, Op. cit., p.416.

trasciende<sup>93</sup> y a la vez volviendo al homosexual en los tiempos del Sida en un sujeto reconocible.

---

<sup>93</sup> LLAMAS, Op. cit., p. 163.



## CONCLUSIONES

A manera de conclusión, podemos decir que todo este proceso de construcción de un "sujeto" homosexual, es de larga duración, por más que ciertos años nos brinden luces sobre cambios ocurridos, ningún periodo representa un corte total con las representaciones que ha tenido la homosexualidad en nuestra historia reciente. Este es un primer acercamiento al espinoso tema, aún queda mucho por investigar, por profundizar sobre los impactos reales de estas múltiples construcciones a las personas de carne y hueso que vivieron en este periodo estudiado.

A lo largo de esta investigación logramos develar la forma sistemática en que se construyeron los prejuicios sobre el "homosexual" en Cartagena, a partir de un sin número de mecanismos discursivos, médicos y mediáticos en el periodo comprendido entre 1973 y 1985.

Entendimos que en la medida en que se construía la imagen de un "sujeto" homosexual, se reafirmaban aún más los argumentos homofóbicos, de esta forma se comprendió que los prejuicios tienen historicidad y sólo se pueden comprender las formas de exclusión que se viven hoy día, analizando sus orígenes en el pasado.

La pregunta problema que nos guió y a la que intentamos darle respuesta en los tres capítulos de este trabajo fue ¿Qué nuevas formas de saber y poder se generaron sobre la homosexualidad a partir de su despatologización entre 1973 y 1985?

Desde mediados del siglo XIX, occidente conoció el dispositivo de poder sobre la sexualidad a través de los saberes científicos, la homosexualidad fue considerada por la psiquiatría como una enfermedad mental, a partir de allí, comenzó toda la caracterización de un "sujeto" definido por su orientación sexual, el homosexual llegó a ser víctima de una dolencia a la cual se le podía dar solución. Esta "patología" fue también una metáfora social, se diseminó en diferentes ámbitos de la sociedad, a tal grado que la prensa reproducía estos discursos. Este fuerte mecanismo de poder, aseguró por muchos años la normalización de las sexualidades consideradas "legítimas" al llevar al plano de lo "anormal" y de la "patología" a las sexualidades que se apartaban del canon, en este caso los hombres homosexuales.

Lo que encontramos en esta investigación, fue que la ruptura se dio a partir de la despatologización de la homosexualidad en 1973, no porque se haya impuesto una nueva verdad, no porque cesara el control sobre la homosexualidad, sino porque generó nuevas formas de saber y poder sobre esta.

La despatologización generó espacios para la reacomodación del dispositivo de poder, a la vez que nuevas formas de reconocer y reconstruir al "sujeto" homosexual y cimentar la homofobia a través de métodos más mediáticos. Observamos que aunque después de la despatologización, se evidencian rezagos de la "patologización" en manuales psiquiátricos y hasta en la misma prensa, a partir de 1977 se observa un cambio en la manera de nombrar a los "sujetos" homosexuales. Para este periodo que llamamos años de transición, la homosexualidad todavía estaba penalizada en el país y lo que se evidencia es

una incitación discursiva sobre la homosexualidad sustentada en argumentos legales.

La prensa comenzó a mostrar muchas noticias desfavorables sobre la homosexualidad, noticias en su mayoría relacionando la homosexualidad con la pedofilia, el asesinato y las drogas, logrando anclar en estos años de transición ya no el imaginario de la enfermedad mental, sino el de la peligrosidad social y la ilegalidad.

La despatologización de la homosexualidad y los años de transición abonaron el terreno para la llegada del sida. El sida se constituyó en el mayor dispositivo de poder del siglo XX, ya que produjo: la homosexualización del sida, el estigma, la reducción del "sujeto" a la corporeidad de la enfermedad, los imaginarios de promiscuidad y de culpabilidad por la epidemia.

La aparición del sida hizo de los hombres homosexuales los más vulnerables ante la epidemia, lo que les costó la exclusión total y por tanto, la propia vida. Se les convirtió en "sujetos" a los cuales temer y despreciar, cumpliendo así con el objetivo de un dispositivo de poder que a lo largo de todo el siglo XX se encargó de ubicar a la homosexualidad en categorías "anormales", para legitimar la única y "normal" sexualidad: la heterosexual.

Es así como concluimos que después de la despatologización si se generaron nuevas formas de saber y poder sobre la homosexualidad, a medida que el dispositivo se reinventaba, lo hacía en formas más violentas y la estrategia en todos los casos fue la misma, desde la patología hasta la llegada del sida; se redujo a una persona a su orientación sexual, a partir de allí se le constituyó en

un "sujeto" homosexual sobre el que recayó un sin número de discursos, imaginarios, alternativas medicas, que no hacían sino confirmar los argumentos homofóbicos ya existentes.

Este panorama muestra muchas de las razones por las que en la ciudad de Cartagena y en el país, a pesar de los avances legales y en Derechos Humanos para las personas cuya orientación sexual no es heterosexual, los crímenes de odio por prejuicio, las agresiones físicas a homosexuales, la exclusión en sitios impensables como el mismo hogar, el barrio, la escuela, la universidad, no cesan. Todo se debe a la construcción histórica de la homosexualidad y la homofobia.

## BIBLIOGRAFIA

ALDRICH, Robert (Comp.). *Gays y lesbianas. Vida y cultura. Un legado universal*. San Sebastián: Nerea. 200€

ARANGO DE MONTIS, Iván. *Sexualidad humana*. México: Manual moderno, 2008.

ARIES, Philippe, BEJIN, André et al. *Sexualidades Occidentales*. Barcelona: Paidós. 1987.

BUSTAMANTE TEJADA, Walter Alonso. *Invisibles en Antioquia 1886- 1936, una arqueología de los discursos sobre la homosexualidad*. Medellín: La Carreta, 2004.

BUTLER, Judith, *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós, 2006.

CANGUILHEM, Georges. *Lo normal y lo patológico*. Madrid: Siglo XXI, 1978.

CODIGO PENAL de 1936. Bogotá: Imprenta Nacional, 1937.

DE LA ESPRIELL, Ricardo. "Homofobia y psiquiatría" *En: Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol.36 no.4 Bogotá Oct. /Dic. 2007.

DE LAPORTE, François. *Filosofía de los acontecimientos*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.

"El SIDA cumple veinticinco años y causa veinticinco millones de muertes: Una celebración nefasta" *En: <http://www.monografias.com/trabajos59/sida-veinticinco-anos/sida-veinticinco-anos.shtml>* [09/02/10].

FONTE, Irene. "El discurso noticioso en la prensa". Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

FOUCAULT, Michel. *Historia de la Sexualidad. Vol. I La Voluntad de Saber*. México: Siglo XXI, 1993.

FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa, 1998.

GABRIELE, Alejandra. "Notas para un análisis de las categorías de normalidad y patología en el discurso psiquiátrico-político", ponencia presentada *En: // Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos*. Mendoza (Argentina), 11 al 13 de septiembre de 2003.

GAMBOA BARBOZA, Isabel. "La Constitución de Trastornos Sexuales en la Psiquiatría" *En: Diálogos*. Universidad de costa rica. Vol. 7. 2006.

GUASH, Oscar. *La crisis de la heterosexualidad*. Barcelona: Laertes, 2000.

HEKM, Gert. "El mundo homosexual, de 1980 a la actualidad" En: ALDRICH, Robert (Comp.), *Gays y lesbianas. Vida y cultura, un legado universal*, San Sebastián: Nerea, 2006.

LAMAS, Marta, "Cuerpo e identidad" En: *Género e Identidad, ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. ARANGO, luz Gabriela, et al (compiladoras) TM editores, Bogotá, 1995.

LLAMAS, Ricardo. "La reconstrucción del cuerpo homosexual en tiempos de sida" En: *Reis* (Revista Española de Investigaciones Sociológicas) [www.reis.cis.es]. No. 68, octubre-diciembre de 1994.

LLAMAS, Ricardo. *Teoría torcida, prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad*. Madrid: siglo XIX, 1998.

MANDIMORE, Francis Mark. *Una historia natural de la homosexualidad*, Ed. Paidós, Barcelona, 1998.

MASTER, W.H; JONHSON, V.E y otros. *Crisis: La conducta heterosexual en la era del SIDA*. Buenos Aires: Planeta, 1988.

MUÑOZ ONOFRE, Darío. "Sexualidades ilegítimas, Biopolítica Heterosexista y política de reconocimiento" En: *Nómadas*, Bogotá: Universidad central, 2006.

PADILLA ONATRA, Ana Victoria, et al. "La prensa como instrumento pedagógico" para la construcción de la mujer Cartagenera: 1928-1946" En: Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica. Universidad de Cartagena, 2008.

PEREYRA, Carlos. *El sujeto de la historia*. Madrid: Alianza editorial, 1985.

RESTREPO PELAEZ, Pedro. *El homosexualismo en el arte actual*. Bogotá: Tercer mundo, 1969.

RODRIGUEZ, Pablo. "Historia de un Amor Lesbiano en la Colonia", En: *Historia de la mujer en Colombia, Tomo III*. Bogotá: Norma, 1995.

ROMERO, V.J. *Entrevista al SIDA*. Bogotá: Hojas e Ideas, 1993.

"SIDA" En: <http://es.wikipedia.org/wiki/SIDA> [09/02/10].

"Sida: historia de una nueva enfermedad" En: <http://www.elmundo.es/elmundosalud/especiales/2004/01/sida-historia/sospechas.html> [01/02/10]

TH. LEMPIERE: A FELINE. *Manual de psiquiatría*. Barcelona: Toray-Masson, 1979.

VÉLEZ-PELLIGRINI, Laurentino. *Minorías sexuales y sociología de la diferencia*. España: Intervención cultural. 2008.

VIDAL, Cesar "la homosexualidad no es lo que era" En: <http://revista.libertaddigital.com/la-homosexualidad-no-es-lo-que-era-1275323365.html> [13/05/09]

### **FUENTE PRIMARIA**

Archivo Histórico de Cartagena

Archivo Periódico El universal

Biblioteca Nacional de Colombia

Biblioteca Luis Ángel Arango

### **Prensa consultada**

Periódico El Universal

Periódico El Tiempo

Diario de la Costa

Periódico El Espectador

### **FUENTE ORAL**

Entrevista realizada al Dr. Cristian Ayola el 2 de mayo del 2009.

Entrevista realizada al Dr. Miguel Ghisays Ganem el 5 de mayo del 2009.